



# Iglesia Metodista de México A.R.

Área Nacional de Desarrollo Cristiano



**Libro de Estudio 2025**



ÍNDICE	Pág.
1. Introducción general _____	3
2. Justificación _____	4
3. Estructura del Libro _____	6
4. Clases.	
4.1. Clase 1: Capítulo 1 _____	7
4.2. Clase 2: Capítulo 2 _____	14
4.3. Clase 3: Capítulo 3 _____	19
4.4. Clase 4: Capítulo 4 _____	24
4.5. Clase 5: Capítulo 5 _____	30
4.6. Clase 6: Capítulo 6 _____	36
4.7. Clase 7: Capítulo 7 _____	41
4.8. Clase 8: Capítulo 8 _____	47
4.9. Clase 9: Capítulo 9 _____	52
4.10. Clase 10: Capítulo 10 _____	56
5. Cuestionario General o actividades de clases _____	61
6. Bibliografía y recursos de Internet usados _____	63



## 1. INTRODUCCIÓN GENERAL.

El libro de Esdras nos narra los sucesos más importantes de su tiempo. Esdras “pone” un punto y seguido después del Segundo Libro de las Crónicas, retomando la historia justo donde los segundos libros de Reyes y Crónicas la habían dejado; Esdras inicia con la presentación de Ciro el rey de Persia; con apenas unas cuantas líneas, nos deja ver y aprender de la convicción, devoción y sujeción del hombre más poderoso de su tiempo, al Eterno y Todopoderoso Dios. Esdras nos hace saber a detalle la voluntad de Dios expresada en el decreto que Ciro promulgó poco tiempo después de su ascensión, el regreso de los redimidos de Jehová, la restauración del altar, el inicio de la reconstrucción del Templo, así como del acoso que sufrieron de parte de los hombres del país y la suspensión de la obra; aunque el lapso entre la suspensión de la obra y su reinicio es de varios años, Esdras no se entretiene con lo sucedido durante este periodo de tiempo e inmediatamente después nos narra cómo se dio el reinicio y culminación de la construcción de la Casa de Dios.

Es importante mencionar que el decreto de Ciro proclamaba libertad para el pueblo de Dios, pero tal libertad tenía un propósito en particular, construirle una nueva Casa a Jehová en Jerusalén; es decir, el decreto los convertía nuevamente en un pueblo libre, pero esta libertad aunque también apelaba a la voluntad de los hombres y mujeres del pueblo de Dios, no era una carta abierta para ir a donde ellos quisieran ni para hacer lo que ellos quisieran sino para hacer la voluntad del Dios que una vez más los había hecho libres.

La verdadera libertad y restauración de la comunidad de Dios, solo sería posible si antes, durante y después de la reconstrucción del Templo, el pueblo se comprometía a escuchar con inteligencia la Palabra de Dios. Los profetas Hageo y Zacarías, fueron los primeros en hacerse presentes como mensajeros de Dios para exhortar al pueblo, después de esto, Esdras nos narra cómo fue su llegada a Jerusalén y las reformas que él mismo llevó a cabo con el fin de restaurar la fe y el orden en la renaciente comunidad de Dios.



## 2. JUSTIFICACIÓN.

Tomado del libro: Memorias del congreso de renovación y reforma de la iglesia Metodista de México, AR-CAM  
(mayo 23-26 de 2004)

“La estructura de la IMMAR, asevera que, mediante el libro de la Disciplina, procura crear organismos que regulen y vigilen el buen desarrollo espiritual de los miembros de la Iglesia, regando en ellos la conciencia plena de lo que es la misión de la Iglesia cristiana en el mundo y para el mundo. Sin embargo, la realidad de la estructura ha perdido esta visión enmoheciéndose, petrificándose, buscando transformar la iglesia en una empresa parecida a una compañía secular, que en la vocera del Reino de Dios.”

“Estamos enfrentando una aplastante depresión espiritual, en la que ni servimos a Cristo, ni queremos servirle. Porque nos empeñamos en buscar su rostro de forma limitada y reducida, mediante una comunión muy personalista e individual; y nos hemos olvidado de buscarlo en el rostro del hermano que gime, se duele y se lamenta. Presumimos formalismos religiosos con una prescripción de nuestro testimonio cristiano, pero son solo ello meras formas aprendidas y promovidas por la iglesia institucional al paso de los siglos; hemos omitido que nuestra identidad cristiana obedece a una santidad de vida y de congregación, cuya raíz es el amor limpio y sin contratiempos con el fruto de la justicia, la misericordia y la paz para con todos los pueblos.

Nos hemos enfrascado en la elaboración de programas ambiguos que solo han conducido al activismo estéril y con propósitos no siempre muy claros y cuestionables para las necesidades reales de nuestra iglesia. Todo ello solo ha ayudado a mantener una estructura deficiente en un círculo vicioso que amenaza con ahogar la visión y misión real trabajo: el extender el Reino de Dios.”.

El estudio del libro de Esdras (Al igual que todos los libros de la Biblia), nos enseña que por la gracia de Dios, siempre tendremos oportunidad de rectificar y que para lograrlo es imprescindible reflexionar. El deseo de Dios, es que al estudiar este libro cada uno de nosotros, así como comunidad de fe, podamos reflexionar sobre nuestro camino, rectificar lo deficiente, para que a partir de este día con la bendición de Dios, comencemos a edificar una iglesia más vibrante en su fe, con mayor devoción y expresión del amor hacia Dios y el prójimo, una iglesia humilde, horizontal, que sabe mirar al lado y ver a sus hermanos como iguales, que sabe reconocer en ellos sus



virtudes y que tiene voluntad para dar la mano y atender sus necesidades, que sabe apreciar la gracia de Dios, que nos hizo a todos hermanos. Que el estudio de este libro nos enseñe, nos reforme y nos haga restaurar en comunidad, una comunidad de fe que cuando levanta la mirada no ve a nadie más, sino solo a Aquel que nos adoptó como hijos y nos tomó por soldados.



### 3. ESTRUCTURA DEL LIBRO.

- 4.1. **Autor:** Esdras. La tradición judía y cristiana atribuyen la autoría del Libro al escriba Esdras. Una de las consideraciones es que en los capítulos 7 al 9 encontramos narraciones en primera persona por parte de Esdras.
- 4.2. **Fecha Elaboración del Libro:** Aproximadamente entre el 457 y el 444 a.C.
- 4.3. **Cantidad de Capítulos:** 10
- 4.4. **Versículos Claves:** Esdras 1.2 y 5; 2.64; 3.1 y 11; 4.3 y 24; 5.1,2; 6.14; 7.10; 8.28; 9.7; 10;11-12.
- 4.5. **Palabras Clave:** Mandó, levantaron, como un solo hombre, edificar, prosperar, reedificar, terminar, enseñar, Ley.
- 4.6. **Personajes Clave:** Dios, Ciro, Dario, Artajerjes, Sesbasar, Zorobabel, Jesúa, Hageo, Zacarías, Esdras, Tatnar y Setar-Boznai.
- 4.7. **Acontecimientos Principales:** La liberación y éxodo de los judíos, la reedificación del Templo y las reformas de Esdras.
- 4.8. **Temas Teológicos:**
  - El regreso de Israel a su tierra.
  - La restauración del Culto
  - La reconstrucción del Templo
  - Las reforma judicial, civil y religiosa.
  - La unidad del pueblo de Dios.
- 4.9. **Bosquejo del Libro:**

Primera Parte: Repatriación de los exiliados y reconstrucción del Templo en Jerusalén. (1.1-6.22)

Segunda Parte: Llegada y reformas de Esdras (7.1-10.44)



## 5. CLASES

### 5.1. CLASE 1.

**5.1.1. PASAJE BÍBLICO BASE:** Así ha dicho Ciro, rey de Persia: Jehová, El Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha mandado que le edifique una Casa en Jerusalén, que está en Judá. Esdras 1.2

**5.1.2. PROPÓSITO:** Comprender que ni el más alto grado político, económico o social, nos excluye de ser parte de la comunidad y que la posición que Dios nos haya otorgado tiene como propósito servirle con amor a través de servir y edificar con amor a su pueblo. Principalmente, entender que en la Iglesia de Cristo, no hay grados ni rangos superiores sino diversidad de funciones y responsabilidades para la edificación de la Iglesia. Debemos reconocer que ni la ubicación geográfica de una congregación, ni la cantidad de miembros, ni el tipo de recursos humanos, económicos o materiales que esta tenga, nos otorga un nivel de autoridad superior; debemos recordar que la cabeza de la Iglesia es Cristo y que todos los demás somos cuerpo, que ningún tipo de cargo o nombramiento dado por alguna asociación religiosa nos agrega valor por encima de los demás, necesitamos entender que la verdadera riqueza de la Iglesia de Cristo reside en El Espíritu Santo que mora en todos y cada uno sus miembros, y en estos poniendo al servicio de Dios los dones, talentos y ministerios que les han sido confiados. Esta es la única ruta para conseguir la restauración y convertirnos en una cada vez más santa, firme, dinámica y vibrante comunidad.

**5.1.3. INTRODUCCIÓN:** Cuando hablamos de la relación entre Dios y su pueblo es necesario que podamos reconocernos como lo que somos, vasos de barro llenos del tesoro de la Gracia que entienden que la excelencia del poder es de Dios y no de nosotros; dicho de otra manera, debemos reconocer que el liderazgo de la Iglesia está solo en las manos de Dios y que nosotros somos siervos de Dios y de su comunidad. Ciro, el rey de Persia, ilustra a la perfección lo antes dicho puesto que, al ascender al trono reconoció que la posición que ahora tenía le había sido otorgada por Dios con un propósito y en consecuencia adoptó la posición siervo, redactó e hizo pregonar un decreto



que plasmaba la voluntad de Dios y se sometió a este mismo decreto como cualquier ciudadano del nuevo imperio.

#### 5.1.4. DESARROLLO DEL TEMA:

##### Capítulo 1

V.1 “Y en el primer año de Ciro...” Es decir, en el 538 a. C. solo un año después de la conquista de Babilonia en el 539 a.C. De acuerdo a las fechas de la conquista y el decreto de Ciro, es lógico pensar que el decreto se dio al año de la conquista, el nuevo imperio debía atender un periodo de transición para poder establecerse políticamente. Es en este periodo de transición que sucede lo extraordinario. “...Para que se cumpliera la Palabra de Jehová anunciada por boca de Jeremías...” (Jeremías 25.11-12; 29.10; 2 Crónicas 36.21) Sin importar cuánto conozcamos a Dios y por la constante necesidad de su Gracia, siempre vamos a maravillarnos por la fidelidad de su Palabra y por la misericordia para con su amado pueblo infiel.

La mayoría de los historiadores coinciden en que Ciro II o Ciro el grande, quien fue el primer emperador e instaurador del imperio persa, vivió aproximadamente del 600 a.C. al 530 a.C.

“...Despertó Jehová el espíritu de Ciro...” la mayoría de comentaristas Bíblicos cristianos y maestros de los judíos coinciden en que esto se debió a que Ciro conoció las Escrituras que hablaban de él en el Libro del profeta Isaías 44.24 al 45.7 quien vivió aproximadamente 150 años antes de Ciro; se cree que probablemente fue a través del profeta Daniel, quien además de su ministerio profético también fue un alto funcionario político del imperio. Sin importar como sucedió, Esdras afirma que Dios, El Soberano de los reyes de la tierra, le abrió los ojos a Ciro y, por tanto, estuvo detrás de la decisión política del rey de Persia. El emperador no dudó en pregonar de palabra y por escrito un decreto que tenía que llegar a todos los lugares donde hubiera comunidades de judíos que fueron llevados al exilio.

v.2 “Así ha dicho Ciro...” La carga emocional y espiritual con la que inicia y se desarrolla este decreto, nos deja ver la profunda convicción e inspiración en el rey de Persia; tanto así que podríamos pensar que este despertar espiritual de Ciro le dio un propósito más profundo como gobernante y marcó su forma de ejercer el poder que le fue entregado por Dios. Si bien, esta política de liberar a los pueblos



exiliados por los babilonios no fue exclusiva para con los judíos, si parece ser el inicio de una serie de leyes que le hicieron ganar el reconocimiento de historiadores como *Jenofonte*<sup>1</sup> y *Heródoto*<sup>2</sup>, que describieron al rey “*como un gobernante honesto, un gran líder, un hombre generoso y benevolente*”. También los pueblos conquistados dieron buen testimonio, por ejemplo, los griegos lo llamaban “Dador de leyes” y los judíos no le regatearon ninguno de los títulos que el mismo Dios le otorgó.

Ciro, el rey de Persia; reconoció que fue Dios quien le entregó todos los reinos de la tierra y entendió a la perfección cuál fue la razón de su elección. *Ciro* no fue como el típico gobernante que domina y se sirve de los subordinados; *Ciro* se vio a sí mismo como siervo y procuró el bienestar de las comunidades de su imperio comenzando por la restauración de estas, restauración que iba más allá del tema estructural o arquitectónico de las ciudades, es decir, una restauración de la moral, la dignidad y el espíritu de los pueblos destruidos por *Nabuconodador*. “...*Jehová* me dio todos los reinos de la tierra y me ha mandado...” A diferencia de otros pueblos y religiones, los reyes de Persia no se veían a sí mismos como dioses o semidioses, sino según su religión se consideraban como siervos de los dioses. Por ejemplo, los faraones egipcios que si se consideraban dioses y eran alabados como tales en sus pueblos. Tal vez, por eso no es de extrañar la forma tan distinta en que reaccionaron *Ciro* y faraón ante el llamado de Dios, por un lado vemos a faraón cuestionar la autoridad de *Jehová* y menospreciarlo como Deidad pues a su entender, él era mas importante y poderoso que un Dios de esclavos y oprimidos, por tal razón respondió diciendo: “¿Y quién es *Jehová* para que yo obedezca su palabra y deje ir a Israel? Yo no conozco a *Jehová* ni tampoco dejaré ir a Israel” Éxodo 5.2; No así; *Ciro* el grande, que responde con humildad, actitud de siervo y al instante pone manos a la obra al pregonar de palabra y por escrito, no solo la liberación y segundo éxodo del pueblo judío sino también la Majestad y Señorío de *Jehová* el Rey de reyes. Aunque ambos fueron los reyes más grandes de su época, el faraón egipcio trajo sufrimiento y destrucción a su propio pueblo a causa de su soberbia, protagonismo y falsa divinidad, la misma que lo hizo ser desconsiderado y cruel, no solo con los esclavos sino también con sus propios connacionales, en cambio *Ciro*, el rey de Persia, comprendió que la autoridad y el poder que le fueron otorgados tenían el propósito de brindar libertad, leyes y derechos a los pueblos conquistados; particularmente al pueblo de Dios y así pudieran ser íntegramente restaurados en comunidad.

“Que le edifique una Casa en Jerusalén”. Teniendo como principal propósito la reedificación de la Casa de Dios, es decir, la restauración espiritual de la comunidad

---

<sup>1</sup> *Jenofonte*, historiador griego (431-354 a.C.)

<sup>2</sup> *Heródoto*, historiador griego (484-425 a.C.)



de Dios; Ciro hizo esta declaración que a sus compatriotas debió sorprender, confundir, molestar y hasta preguntarse ¿qué le pasó al rey? Pues según *Heródoto, en sus investigaciones acerca de los usos y leyes de los persas, descubrió que no acostumbraban construir ni estatuas, ni templos, ni altares, y que incluso tenían por insensatos a quienes lo hacían*<sup>3</sup>. Este mandamiento debió ser desafiante hasta para el mismo Ciro, pero sin duda algo había despertado en él y estaba dispuesto a obedecer a Jehová El Dios de Israel, incluso si esto iba en contra de sus leyes y costumbres.

v.3 “Quien de entre ustedes pertenezca... sea Dios con él...” El segundo éxodo de regreso a la tierra que Dios les dio había llegado. El rey de Persia se había tomado de manera personal el mandamiento de edificar Casa a Jehová (v.2) y supo que necesitaba al pueblo de Dios para que lo ayudaran en el cumplimiento de esta gran empresa; sin embargo, en su decreto, el rey Ciro no obligó al pueblo ni a volver a Jerusalén, ni a edificar Casa, ni siquiera él mismo se lo tomó como un mandamiento al que debía obedecer por simple obligación, sino que obedeció por convicción y devoción; es por esto que motiva al pueblo para que de la misma manera respondan a la gracia y al llamado de Dios, puesto que la reedificación del Templo, es decir, la restauración espiritual del pueblo para con su Dios, solo podía y puede ser por medio del amor con voluntad, gratitud y compromiso. “...Dios esté con él y suba con él...(Él Es El)...” Ciro supo desde el principio que no sería su poder e influencia política, ni la elocuencia de sus palabras, ni su voluntad plasmada de puño y letra, ni sus buenas intenciones, incluso tampoco su propia convicción y devoción la que haría responder al pueblo de la manera correcta; el emperador sabía que el *liderazgo* le correspondía a Dios, por tanto él, desde su trinchera o rol a desempeñar, se reconoció a sí mismo como siervo de Dios y miembro de la necesitada comunidad, entendió que la misma gracia y poder que lo despertó a él, lo haría también con el pueblo al que Dios había amado.

v.4 “y a todo el que haya quedado...” es decir, a los sobrevivientes del exilio, particularmente de las tribus de Judá y Benjamín, aunque también había miembros de todas las tribus de Israel (1 Crónicas 9.3; 2 Crónicas 11.16; 30.11; 31.6). Al igual que como sucedió en el primer éxodo en este segundo éxodo también los repatriados saldrían con las manos llenas de toda clase de bienes que proveería de recursos a las familias, así como para la reconstrucción del templo; estos bienes y ofrendas voluntarias serían entregadas por los lugareños y por aquellos judíos que decidieran no viajar.

Una vez más quisiera resaltar la genuina humildad y devoción de Ciro, pues solo una vez se nombra a sí mismo y es solo por la imperante necesidad de firmar el

---

<sup>3</sup> Historia, Libro I de Heródoto cap. CXXXI, p.114



decreto, además de hacerlo en actitud no de rey sino de siervo de Dios, pues casi al instante dice: “(Jehová) me ha dado” y “(Jehová) me ha mandado”; y por si esto fuera poco, siete veces menciona de distintas maneras a Dios en su breve documento.

v.5 “Entonces se levantaron...” El versículo 1 afirma que fue Dios quien despertó el espíritu de Ciro, en consecuencia, este respondió anunciando la voluntad de Dios en un decreto para que el pueblo judío la conociera. Ahora era el turno del pueblo de Dios y al escuchar el decreto se levantaron, dicho de otra manera, jefes de familia, sacerdotes, levitas y demás ciudadanos fueron obedientes a Dios; pero no fue simple obediencia, de esa que responde solo por la obligación y subordinación, sino obediencia por amor. “...*todos aquellos a quienes Dios despertó su corazón...*” esta es la clase de obediencia que a Dios le agrada, la que nos hace responder con devoción por medio de la fe, en un genuino acto de adoración, abnegación y profundo agradecimiento a la Gracia; es decir, obediencia con amor. En el libro del profeta Hageo, por su Gracia, Dios confrontó al pueblo de una manera muy dura, afirmó ser Él quien estaba detrás del azote al pueblo para castigar su pecado, les hizo entender que su tibieza hacía inmundo todo aquello que en supuesta obediencia le ofrecían, entonces Dios los llamó otra vez a obedecer el mandamiento de reedificar su Casa pero antes les exigió reflexionar desde la profundidad de sus corazones y corregir su conducta hacia Dios, reestablecer saludablemente su relación con Él por medio del arrepentimiento antes de siquiera poner una piedra encima de otra.

El pueblo pudo haber respondido por simple obediencia en un intento de acabar con la sequía que los azotaba, pero entendieron que el problema no era la sequía de la tierra sino la sequía de su relación con Él; esto solo podía ser corregido practicando una íntegra obediencia con devoción en respuesta a la Gracia de Dios y así hicieron. Jesucristo lo enseñó de forma clara cuando dijo: “Si me aman, obedezcan mis mandamientos” (Juan 14.15) Esta es la obediencia que a Dios agrada. Al escuchar el decreto, Dios despertó sus corazones y la comunidad de Dios se levantó, estaban siendo restaurados en comunidad porque solo así podrían restaurar a su comunidad. Cuando el despertador suena podemos ignorarlo y seguir acostados o pedir unos cuantos minutos más, pero lo correcto es levantarnos. Dios nos llama a despertar, la pregunta es: ¿nosotros nos levantamos?

v.6 “Y todos los que habitaban...los ayudaron...” Al igual que su primer éxodo; Dios le dio gracia a su pueblo delante de la comunidad que los rodeaba y fue la comunidad la que dotó al pueblo de Dios de diversos bienes, tal como narra Éxodo 11.2-3; y no solo el pueblo se había ganado el favor de la comunidad egipcia,



también Moisés era apreciado como un gran hombre, siervo y amigo en la tierra de Egipto por parte del pueblo y los siervos del faraón.

En este sentido, la gran diferencia la encontramos en los reyes del imperio dominante, por un lado tenemos a un vanidoso Faraón a quien el orgullo se le volvió necesidad al creerse superior a Jehová y arrastró a la ruina a quienes debió servir y no señorear; por otro lado tenemos a Ciro, quien con humildad se asumió como siervo de Jehová y receptor de su gracia, su ascenso a la cima de los reinos de la tierra no le impidió aceptar y cumplir el principio de la sabiduría y con esto lograr establecer un imperio con más justicia, paz y prosperidad pues al lograr consolidarse como un emperador con vocación de servicio a su comunidad se ganó el favor de esta además de ganar el favor de las comunidades conquistadas cuyos ciudadanos no lo vieron como un conquistador sino como un libertador.

Todo lo anterior es importante mencionarlo ya que en la Biblia Hebrea el decreto de Ciro abarca hasta este versículo, es decir, esta hubiera sido una orden para los vecinos de los judíos tal como sucedió en Éxodo 11.2-3. Cualquiera que sea el caso el resultado fue el mismo. Ciro respondió a Jehová y los reinos respondieron a Ciro.

V.7 “El rey Ciro sacó los utensilios...” Es de llamar la atención ver al rey Ciro actuar en consecuencia de su propio decreto pues su segunda acción para con el pueblo de Dios es sacar los utensilios de la Casa de Jehová que se encontraban en el palacio en Babilonia, los mismos que Nabucodonosor había sacado del Templo de Jehová, es decir, le devuelve al pueblo de Dios lo que les había sido robado a causa de su gran rebelión. Ciro no se aferra a estos ni los reclama suyos por derecho al conquistar Babilonia, por alguna razón sabe que le pertenecen a Jehová y los entrega. En el fondo, Ciro no actuó en consecuencia a su propio decreto sino a la voluntad de Dios representada en sustancia y esencia en dicho decreto.

V.8 “...Mitrídates, el cual los contó...” Esta acción nos deja ver la diligencia que le imprime Ciro en la práctica de su obediencia a Dios, no quiere quedarse con nada que Dios no le haya dado, ni pretende quedarse con ninguno de los objetos consagrados para el servicio del Templo, pues esto iría en dirección contraria a su misión de construirle una Casa a Jehová el Dios de los cielos, de quien también recibió el mandamiento. Probablemente a causa del cúmulo de necesidades y tareas por atender y en reconocimiento de sus limitaciones, o sea, para no equivocarse, se apoyó en Mitrídates, el tesorero; este los contó y los entregó a Sesbasar, príncipe de Judá.

Nota: *Sesbasar*, no sabemos exactamente quien fue este hombre, de acuerdo a Esdras 5.14 algunos lo asocian con Zorobabel, quien además de ser identificado como príncipe de Judá también lo es como gobernador (Hageo 1.1) aunque algunos otros intérpretes lo asocian con otros personajes o como un individuo en particular.



Hago mención de esto solo por causa de la tentación que tienen muchos predicadores de identificar al personaje. Personalmente considero que si a Dios no le interesó mucho detallarnos esto a nosotros tampoco nos debería de interesar mucho y menos caer en la tentación de afirmar algo acerca de este hombre más allá de lo que el texto revela y lo que en el texto es relevante no es su nombre sino su compromiso con Dios y su comunidad.

V.9-11 “La cuenta de ellos es esta...” Los versículos 9 y 10 nos dan una lista parcial de todo tipo de utensilios que fueron llevados a Jerusalén; si hacemos la cuenta de estos nos da un total de 2,499 utensilios de distintos materiales, si contamos solo los utensilios de oro y plata mencionados en estos dos versículos nos da un total de 1,470; esta cifra queda muy lejos del total de utensilios de oro y plata (5,400) mencionados en el v.11. Debemos entender que en los versículos 9 y 10 no nos dan el total de los utensilios de oro y plata, esta cifra total nos es dada en el v.11; pero tampoco el v.11 nos da el total de utensilios de los diversos materiales sino que se limita a mencionar solo los de oro y plata. Según el cálculo del comentario Bíblico del Antiguo Testamento *Daat Mikra*, en total fueron aproximadamente 21,840 kg de plata y 3,360 kg de oro. Si tomamos en cuenta estas cifras entenderemos que la labor de Sesbasar fue tan complicada como extraordinaria pues no solo le tocó recibir los utensilios por medio de Mitrídates, también bajo su responsabilidad estuvo el traslado de esta pesada, valiosa y sagrada carga.

#### 5.1.5. APLICACIÓN PARA LA VIDA DIARIA.

Si queremos dejar de dar palos de ciego en nuestro servicio a Dios y que esto se vea reflejado favorablemente en la vida de la Iglesia, es necesario y urgente que empecemos a sanear nuestra comunión con Dios, que nuestra relación con Él sea de Padre e hijos, de Señor y siervos, que comencemos a imitar la humildad y espíritu de servicio de Cristo, mas no su majestad y señorío, que consideremos a la Iglesia como una comunidad donde todos somos iguales, donde todos tenemos el mismo valor, donde todos somos hermanos; puesto que el mismo sacrificio fue el pago para el perdón de pecados de todos. Cómo dijo el apóstol Pablo a sus amigos los filipenses (2.3): “No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad considerando a los demás como superiores a ustedes mismos”. Nuestra comunidad necesita ser restaurada, dejemos de buscar dejar nuestra propia huella y empecemos mejor a seguir las del Maestro. En nuestra posición y relación con la Iglesia de Cristo ¿Somos el novio o el amigo del novio? (Juan 3.29)



## 5.2. CLASE 2.

**5.2.1. PASAJE BÍBLICO BASE:** Toda la congregación, unida como un solo hombre, era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta. Esdras 2.64

**5.2.2. PROPÓSITO:** Comprender la importancia, los motivos y los frutos de la unidad en el pueblo de Dios. Entender que cada uno de los miembros de la comunidad de Dios somos un agente de unidad y de servicio. Recordar que el encargo o ministerio al que Dios nos ha llamado no es con el fin de buscar mayor honra ni dominio sobre el pueblo de Dios; por lo contrario, valiéndonos de los dones espirituales, materiales, intelectuales, etc., debemos procurar el bien común, es decir, la edificación de la iglesia. Debemos trabajar para que sin importar el número de los miembros de nuestra comunidad de fe el resultado de la suma de toda la congregación siempre sea uno.

**5.2.3. INTRODUCCIÓN:** El escritor no da detalles del viaje de regreso a la tierra prometida, se centra en el censo de los repatriados y casi al final del capítulo nos deja ver no solo el número y la familia a la que pertenecían sino también el espíritu de estos. Aunque en este capítulo no se dan detalles sobre el viaje, podemos concluir que a diferencia del primer éxodo (salida de Egipto) este segundo se caracterizó por la alegría del regreso de los redimidos de Jehová, pues aquello que parecía un sueño, llenó su boca de risa y su lengua de alabanza; por la unidad entre las familias e individuos; también a diferencia del primero, este duró muy poco tiempo pues estuvo estrictamente condicionado a factores como la distancia y la velocidad de la marcha. La verdad es que ellos iban de regreso a una ciudad devastada por los babilonios, les esperaba mucho trabajo, seguro la mayoría de los repatriados ya tenía una casa en muchísimo mejores condiciones, pero no se van quejando ni por lo que dejaron ni por lo que les espera, ni por lo que encontraron; el gozo que produce la fidelidad de Dios a su Palabra les recordó que los planes que Dios tenía para ellos eran de paz y no de mal, para que alcanzaran el fin deseado.



#### 5.2.4. DESARROLLO DEL TEMA:

##### Capítulo 2

V.1-65 “... toda la congregación, unida como un solo hombre...” (v.64) Sin importar la tribu y familia a la que pertenecían, la posición que cada uno de los repatriados tenía, la ciudad de la provenían, sin importar si eran descendientes puros de las tribus de Israel, extranjeros o hijos de matrimonios mixtos; todos se hicieron uno por una sola causa: la restauración de la comunidad de Dios por medio de la restauración del Culto a Jehová su Dios, esto ocurriría en torno a la edificación de la Casa de Jehová y por supuesto, de las ciudades a las que pertenecían.

En medio de tanta diversidad, el pueblo tenía que volverse al único Dios, ser uno con Él y de esta manera lograr ser uno entre ellos y así llegar a ser perfectos en unidad. La historia del pueblo de Israel ya había sido marcada por hombres sin sentido de comunidad que llevaron al pueblo a la ruina.

Tan solo en el tiempo de los jueces encontramos hombres vanidosos y hambrientos de protagonismo como los de la tribu de Efraín, que reconviniéron fuertemente a Gedeón mientras este luchaba contra los reyes de Madián (Jueces 8) o cuando amenazaron de muerte a Jefte después que este había librado a Israel de manos de Amón y terminó aquella historia en un fratricidio entre los hijos de José (Jueces 12), encontramos también a hombres egoístas, llenos de avaricia y sin sentido de justicia como los de Sucot y Peniel (Jueces 8), encontramos a hombres ambiciosos y hambrientos de poder como Abimelec (Jueces 9), encontramos a hombres cobardes como los del ejército de Judá, que en lugar de unirse a Sansón para luchar por la libertad de su pueblo en contra de los filisteos, decidieron arrestarlo, entregarlo y convertirse únicamente en simples espectadores mientras Sansón luchaba solo contra el ejército filisteo (Jueces 15), hombres calumniadores, vengativos y sin escrúpulos como el Levita de los montes de Efraín, este reunía todas las características antes mencionadas en los otros casos; este líder de la religión provocó la más terrible guerra entre hermanos en toda la historia del pueblo de Israel, guerra en donde la tribu de Benjamín casi desaparece por completo (Jueces 19 y 20).



Todos estos hombres causaron división y la ruina del pueblo, podríamos concluir que ninguno de estos tenía amor por Dios y que su causa no era la causa de Dios. Los repatriados ya no podía cometer los mismos errores, si de verdad deseaban ser restaurados ahora tenía que ser en comunidad, reconociendo que sin importar cuan similares o distintos fueran, la misericordia y fidelidad de Dios era la misma para con todos.

Antes de ser exiliados, Dios les habló muchas veces y de muchas maneras por medio de los profetas; tiempo atrás, David también le advirtió al pueblo que si se portaban como mulos o caballos, Dios les iba a tener que poner cabestro y freno para que se acercaran a Él (Salmo 32) pero el pueblo se reveló contra Dios y prefirió seguir a hombres que no tenían ninguna consideración para con ellos sino solo para sí mismos, peor aún, el pueblo decidió imitarlos a la medida de lo posible, “hasta que subió la indignación de Jehová contra su pueblo, y no hubo más remedio” <sup>2</sup> Cro. 36.16b; es decir, el amor y la misericordia de Dios entraría en acción solo que esta vez sería en forma de disciplina, con cabestro y freno. Pero tal como Dios ya lo había anunciado a través de la carta a los cautivos en Babilonia, al cumplirse el tiempo determinado por Dios, Él los visitaría y despertaría sobre ellos su buena palabra, para hacerlos volver a la tierra prometida; el pueblo de Dios vio el cumplimiento de esta promesa, por medio de la victoria de Ciro sobre el rey de Babilonia, Dios estaba visitando a su pueblo y a través del decreto que el rey de Persia hizo pregonar por todos lados, Dios estaba despertando su buena palabra para hacerlos volver, ahora ellos tendrían que buscar a Dios con todo su corazón siguiendo el ejemplo del emperador más poderoso del mundo, tendrían que reconocer que Jehová es El Dios y que ellos eran todos por igual, solo carne y sangre al servicio de Dios, entonces estarían listos para ir al encuentro con su Dios y recibir el bienestar y la esperanza que tanto habían esperado.

Sin importar la diversidad de la congregación, el gobernador y el sumo sacerdote, ricos y pobres, jefes de familia y siervos, ancianos, sacerdotes y levitas, naturales y extranjeros; todos los que regresaron del cautiverio, sin importar la tribu de la que descendían, ni la importancia de la ciudad a la que pertenecían, ni el número de integrantes de cada familia, todos emprendieron el viaje de regreso a casa unidos como un solo hombre, probablemente entre declaraciones de júbilo que decían: ¡Grandes cosas ha hecho Jehová con estos! y así, toda la congregación unida como un solo hombre, después de decenas de años de cautiverio pisaron de



nuevo la tierra que Jehová su Dios les había dado. Ellos, al ver la ciudad devastada no se volvieron contra Dios ni se dividieron entre acusaciones los unos y los otros, por lo contrario, probablemente desde sus corazones agradecidos brotaban declaraciones de júbilo que decían: ¡Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros! ¡Estamos alegres!.

V.68-69 “Algunos de los jefes...vinieron a la casa de Jehová que estaba en Jerusalén” Es decir, visitaron el lugar donde estuvo el primer templo antes de su destrucción a manos de los caldeos, debió ser impresionante, desafiante y paradójicamente, motivante, pues aquellos hombres al ver la Casa de Jehová destruida al instante comenzaron a ocuparse de la situación y cada uno según sus posibilidades hicieron ofrendas voluntarias para que iniciara la reedificación del Templo.

V.70 “Todo Israel habitó, pues, en sus ciudades.” El final del capítulo termina con una declaración que solo leerla produce paz, seguramente esta fue la intención del escritor, según el diccionario hebreo Strong, la palabra hebrea *Yasháb*, si bien puede definirse como: habitó, asentó, etc., literalmente significa sentarse, específicamente, sentarse en quietud. No es de extrañar que el autor haya escogido esta palabra pues con ella está haciendo un contraste entre la dramática salida de su tierra algunas décadas atrás con su feliz regreso. Por años se habían sentado juntos a la orilla de los ríos de Babilonia a llorar amargamente recordando a Sión, su verdadero hogar; antes de su deportación, ¡cuántas veces habrían cantado con alegría el cántico de los hijos de Coré! (Salmo 48): “Grande es Jehová y Digno de ser en gran manera alabado en la ciudad de nuestro Dios, en su monte Santo. ¡Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra es el monte de Sión, a los lados del norte! ¡La ciudad del Gran Rey!”; Pero durante el cautiverio la tristeza les hizo colgar sus arpas, por setenta años fueron oprimidos, perseguidos y el blanco de las burlas de los que se los habían llevado cautivos; es por esto que cuando El Señor los hizo volver de la cautividad les parecía que era un sueño, el exilio había quedado atrás, habían vuelto a la tierra de la que fueron expulsados por causa de su pecado; pero en el fondo, no es el regreso a su tierra lo que les produce gozo, ni siquiera es la próxima reedificación del templo sino el perdón que de pura gracia nuevamente les fue otorgado por Dios y esto, es lo que les hizo poder habitar en paz en sus ciudades.



### 5.2.5. APLICACIÓN PARA LA VIDA DIARIA.

Cuando logremos entender que el mismo precio se pagó por todos y que ninguno era merecedor del perdón Divino, entonces verdaderamente seremos uno; cuando dejemos a un lado el individualismo y podamos reconocer que la misma gracia que obró a favor nuestro es exactamente la misma obró en los demás escogidos, entonces seremos verdaderamente hermanos y miembros de la comunidad de Dios.

Como pueblo de Dios, es justo y necesario que lleguemos a comprender que, si no fuera por la justificación de Cristo, no tendríamos un lugar en su mesa y por lo tanto, estaríamos comiendo las migajas que caen al suelo, tal como lo hacen los perros. Mientras sigamos creyendo que existe un “nivel de autoridad o influencia” dentro de la iglesia y que esta nos la da la posición económica, social, académica, eclesiástica o el número de creyentes que hay en nuestras iglesias, nunca lograremos practicar el servicio por amor pues creer tales cosas es tanto como no entender que la autoridad solo le pertenece a Cristo y que la autoridad o autorización que nos dio no es para gobernar a su Iglesia sino que nos fue dada con el fin de dar fiel y verazmente testimonio de Él, que dicho sea de paso, tal autorización le era negada a los demonios cuando vociferaban acerca de Cristo y este los hacía callar pues tal autoridad está reservada solo para aquellos que han sido lavados con la Sangre del Cordero y sellados con El Espíritu Santo.

Cuando entendamos que el llamado o posición dentro de la estructura de la iglesia son en realidad áreas de servicio para la edificación del pueblo de Dios y que como miembros de este mismo pueblo también necesitamos ser edificados por Dios a través de nuestros hermanos, la falsa humildad que se esconde detrás del *yoísmo* heroico y piadoso será erradicada de la iglesia y, en medio de nuestra diversidad lograremos admirar y disfrutar de lo bueno y delicioso que es, que los hermanos habitemos juntos y en armonía, con los ojos puestos en Jesús será posible tener todas las cosas en común, El Señor enviará bendición, vida eterna y añadirá cada día a la iglesia a los que habrán de ser salvos; pues la diversidad que existe en cada comunidad de fe, no será ya motivo de divisiones sino que encontraremos en ella la riqueza necesaria para llegar a la estatura de Cristo y entenderemos que tal diversidad fue otorgada por Dios para estimularnos al amor y a las buenas obras; entonces toda la congregación unida seremos como un solo hombre.



### 5.3. CLASE 3.

**5.3.1. PASAJE BÍBLICO BASE:** Entonces se levantaron Jesúa hijo de Josadac, con sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel hijo de Salatiel, con sus hermanos, y edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos, como está escrito en la Ley de Moisés, varón de Dios. Esdras 3.2

**5.3.2. PROPÓSITO:** Reconocer que solo a través de la fidelidad a la Palabra de Dios, es posible practicar la verdadera obediencia.

**5.3.3. INTRODUCCIÓN:** Jesúa y Zorobabel, junto con el resto de los sacerdotes, ministros y ancianos, se levantaron para edificar el altar de Dios, delante de la presencia del pueblo que se había reunido en Jerusalén para celebrar la fiesta de los Tabernáculos y ofrecer por primera vez desde su regreso, sacrificios a Dios. La reedificación de la ciudad, la restauración de la comunidad y el culto a Jehová estaba iniciando, la reedificación del Templo seguía pendiente; pero para que la reedificación y restauración, según su misión, fuera profunda y al fondo, debían tener el cuidado de hacer todo conforme a la Ley de Dios.

### 5.3.4. DESARROLLO DEL TEMA:

#### Capítulo 3

V.1 “Cuando llegó el séptimo mes...” El mes de Tishri, que corresponde a septiembre-octubre de nuestro calendario. Este es uno de los meses sagrados para el pueblo de Israel, ya que la Ley mandaba celebrar: Rosh Hashaná (Año Nuevo), Yom Kipur (Día del Perdón) y Sucot (Fiesta de las Enramadas), está era la primera celebración por la cual el pueblo debía peregrinar desde sus comunidades hasta el lugar del Templo y congregarse como un solo hombre. La devoción a Dios y el sentido de comunidad entre los hermanos debía conjugarse para ofrecer verdadera adoración a Dios y en esta ocasión lo habían logrado.

v.2-5 “Entonces se levantaron...” La comunidad de Dios había respondido con devoción a la santa convocación; en consecuencia, aprovechando que el pueblo



había subido a Jerusalén unido como un solo hombre y así poder hacer frente ante una posible escalada de la hostilidad de los hombres de la región que no vieron con buenos ojos el regreso de los judíos a su hogar, los líderes de la religión y del pueblo se levantaron a edificar el altar de Jehová sobre su antigua base. La comunidad de Dios sabía que para que todo lo que estaban haciendo tuviera sentido, es decir, que fuera del agrado de su Dios, ellos tenían que cuidar que, desde su peregrinaje por causa de la santa convocación, su unida y armoniosa congregación, la ordenada y valiente edificación del altar y la emocionante celebración del culto de Dios por medio de sus sacrificios y holocaustos, se cumpliera con seguir al pie de la letra la Ley de Dios acerca de estas cosas. Es de suma importancia y no es casualidad que en esta pequeña porción se haga hincapié a la diligencia que tuvo el pueblo de Dios: “como está escrito en la Ley de Moisés” (v.2); “Celebraron la fiesta solemne de los Tabernáculos como está escrito” (v.4); “y los holocaustos según el rito” (v.4).

V.5-7 “Aunque los cimientos del Templo de Jehová no se habían echado todavía”. Todo tipo de ofrendas, sacrificios y holocaustos estipulados en la Ley fueron ofrecidos a Jehová desde la edificación del altar. Dice el escritor que esto sucedió desde el primer día del mes, es decir, desde la celebración del año nuevo.

Aunque ni siquiera se habían echado los cimientos para la reconstrucción del Templo, la restauración del verdadero culto a Jehová y la restauración del pueblo como comunidad ya había iniciado por medio de la obediencia con amor mostrada al seguir con devoción y al pie de la letra las ordenanzas de la Sagrada Escritura y, en definitiva, esto era lo primero que se debía restaurar antes de comenzar a edificar el Templo. “*Luego dieron dinero a los albañiles...*”. (v.7) Una vez iniciada la restauración del culto a Dios y de la comunidad sobre el fundamento de la Ley de Moisés, el pueblo de Dios estuvo listo para iniciar con la edificación del Templo haciendo valer el decreto de Ciro, el rey de Persia.

V.8-13 “En el segundo año... en el segundo mes, comenzaron la obra”. El inicio de la edificación del templo coincide con el mes en que Salomón inició la construcción del primer templo (1 Reyes 6.1). En esta porción de la Escritura se hace notar una vez más la unidad que había en el pueblo de Dios, si bien la organización estaba a cargo de los líderes del pueblo, es muy notable que aquellos a quienes les tocó dirigir la obra en la Casa de Dios, lo hicieron “*como un solo*



*hombre*” (v.9) es decir, en una perfecta armonía entre ellos y con aquellos a quienes estaban dirigiendo, no como ciudadanos de primera y segunda categoría sino como iguales y miembros todos de la comunidad de Dios; aunque la función que desempeñaban podía ser distinta o la misma de otros, sabían que el valor de su trabajo era exactamente el mismo delante de Dios, ¿cómo fue posible esto? siguiendo los mandamientos de Divinos y reconociendo que la misma gracia los había hecho libres a todos, puesto que todos tenían la misma necesidad de perdón, por tanto, servían a Dios con humildad y agradecimiento. “*Cuando los albañiles del Templo de Jehová echaron los cimientos...*” (v.10). La organización en el pueblo de Dios fue extraordinaria, cada uno de acuerdo a sus dones y talentos se involucró en la obra, aunque respetaban y valoraban el servicio de los demás, ninguno se alabó a si mismo o a algún otro, sino que “*cantaban, alabando y dando gracias a Jehová*” (v.11); es decir, reconocían la gracia de Dios, comprendían que la dignidad y el honor pertenecían solo a Jehová y que incluso hasta su capacidad de servir provenía de Dios, pues alababan a Dios por su bondad e infinita misericordia para con ellos; aquella emocionante oportunidad de ser libres y servir en la edificación del Templo, una vez más daba fe de la fidelidad del amor de Dios para con su pueblo infiel. “*muchos...que habían visto la primera Casa lloraban*” (v.12) A diferencia de lo que algunos proponen acerca del llanto de estos, lo más probable no es que lloraron por las dimensiones del nuevo Templo en comparación del primero, sino por la dimensión de la gracia de Dios que les permitía la dicha de ver con sus propios ojos el inicio de la reedificación de la Casa de Dios, y si algún lamento había en sus gritos de llanto, debió ser porque reconocían que el primer Templo fue saqueado y destruido a causa de sus terribles pecados contra Dios.

El momento descrito en esta porción de la Escritura, es decir, sus aclamaciones de júbilo y alabanzas a Dios, por su bondad y eterna misericordia, hace que se vuelva imposible creer que su llanto se debe a cuestiones materiales. Si bien, en otro tiempo ellos destruyeron su comunión con Dios, su pueblo fue separado y llevado a cautividad, sus ciudades y la Casa de Dios destruidas a causa de sus pecados, en este otro momento estaban experimentando en carne propia la dulzura de su reconciliación con Dios, la libertad, la restauración de su comunidad, así como la reedificación de sus ciudades y de la Casa de Jehová a causa de la gracia de Dios; comprender todas estas cosas le da más sentido y hace más comprensible el hecho de que aunque algunos gritaban de alegría y otros



lloraban a gritos, no se podían distinguir entre ellos *“porque todo el pueblo clamaba con gran júbilo y el ruido se oía hasta de lejos”* (v.13); entender que aunque unos gritaban de alegría y otros gritaban llorando, la verdad es que todos lo hacían con gran júbilo; definitivamente esto tiene más sentido y mucho más congruencia cuando con emocionante convicción los escuchamos cantar: “porque Él es bueno y para siempre es su misericordia sobre Israel” (v.11) y esto nada tiene que ver con las dimensiones o arquitectura del nuevo Templo.

### 5.3.5. APLICACIÓN PARA LA VIDA DIARIA.

La buena experiencia narrada en este capítulo tiene como fundamento el hecho de que hicieron todas estas cosas de acuerdo a la Palabra de Dios, sabían lo que tenían que hacer, pero era de imperante necesidad hacerlas justo como las tenían que hacer, es decir, con verdadera obediencia a la Palabra de Dios.

Lo mismo aplica a nosotros, como verdaderos cristianos, definitivamente el problema no son nuestras convicciones sino las decisiones que tomamos y el camino que seguimos con el fin de cumplir con la misión que Dios nos dio. Si no seguimos la ruta marcada por Dios, corremos el riesgo de atender a tan importante labor, en base a las necesidades de supervivencia de una institución y sin darnos cuenta dejar de lado la sagrada misión siguiendo una suerte de visión fría y nominal, que por más esfuerzos que se hagan, no nos permita alcanzar lo que en nuestra confusión podamos definir como la sagrada misión y junto con esto romper con todo sentido de comunidad de fe.

Es de vital importancia que los que tienen la función de dirigir a la Iglesia, tengan cuidado de edificar conforme a la Palabra de Dios; ya tenemos doctrina, ya tenemos una misión; la restauración y crecimiento de la comunidad de Dios, viene a través del conocimiento y fidelidad a su Palabra, del conocimiento de la historia de Dios en medio de su pueblo, de un razonamiento santo, reverente, justo y piadoso, de la experiencia de caminar en el poder del Espíritu Santo, así como del conocimiento del territorio y la compasión hacia un mundo perdido y no desde la fantasiosa creatividad e innovación de un escritorio atiborrado de documentos que engrosan la burocracia y la estructura de una institución, por supuesto, el papel lo



soporta todo, pero no garantiza nada, solo la práctica fiel de la Palabra que es Espíritu Santo y Vida nos da la victoria. Para edificar hay que levantarse a hacer todo conforme a la Palabra de Dios, si nos sentamos a tratar de inventar o descubrir una nueva revelación que nos ayude a cumplir con la sagrada misión, elegir mal la ruta está garantizado. Antes de crear, buscar y analizar nuevas estrategias, es necesario que nos dediquemos a estudiar, reflexionar y obedecer la Palabra de Dios, solo así podremos exclamar: “¡Todas estas bendiciones tuve porque guardé tus mandamientos!” (Salmo 119.56) y, “¡Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros! ¡Estamos alegres! (Salmo 126.3).

De acuerdo a la definición dura de la palabra crecimiento y observando con honestidad la historia de la iglesia o congregación que represento ¿Estamos de verdad atravesando por un proceso progresivo de aumento y desarrollo? ¿Nos encontramos en algún estado de estancamiento o decrecimiento? Si no es ni una ni otra, tal vez nos encontramos subidos en un sube y baja, y aunque podríamos decir que en esto hay movimiento para caer en el autoengaño, la verdad es que esto tampoco es crecimiento.



#### 5.4. CLASE 4.

5.4.1. **PASAJE BÍBLICO BASE:** Entonces los demás pueblos debilitaban las manos del pueblo de Judá y lo atemorizó para que no siguiera edificando. Esdras 4.4

5.4.2. **PROPÓSITO:** Comprender que sin importar cuanto puedan cambiar nuestras circunstancias, ni la feroz oposición que se levante en nuestra contra, etc., el mandamiento de Dios no cambia y permanece firme haciendo un llamado constante a el valor y a la verdadera obediencia.

5.4.3. **INTRODUCCIÓN:** Cuando el pueblo de Dios creyó que sus circunstancias habían cambiado por causa de los enemigos, es decir, cuando se levantó la oposición, el pueblo dejó de creerle a Dios y tuvo miedo, pasaron de hacer todo conforme a la Ley de Moisés a no hacer nada. La voluntad de Dios había sido plasmada incluso en el decreto firmado por Ciro, el rey de Persia; dicho de otro modo, tenían la orden, el respaldo y las garantías Divinas y políticas, aun así, aunque el pueblo resistió por un tiempo las hostilidades de sus adversarios llegó el momento en que el pueblo se rindió ante el acoso de sus enemigos; estos, al ver la debilidad de Judá y Benjamín, aprovecharon la ventaja que el mismo pueblo de Dios les otorgó y detuvieron la reedificación del Templo.

#### 5.4.4. DESARROLLO DEL TEMA:

##### Capítulo 4

V.1-2 “Cuando los enemigos de Judá y Benjamín oyeron...” Los enemigos del país eran samaritanos, miembros de las 10 tribus de Israel, descendientes de las personas que el rey de Asiria deportó de Babilonia y otros lugares del medio oriente al territorio del reino del norte, hijos de matrimonios mixtos, entre otros (2 Reyes 17.24-41). No debemos perder de vista que estos hombres son claramente identificados como enemigos, ellos ya habían mostrado su molestia por el regreso del pueblo a su tierra, el temor del que se habla en el capítulo anterior por parte de Zorobabel y los jefes de las familias se debe a la hostilidad con que fueron



recibidos, por eso no es extraño que, aunque se acercaron proponiendo una alianza, los dirigentes del pueblo los rechazaron porque sabían que, aunque estos hombres podían ofrecer recursos humanos y materiales, se trataba de una peligrosa trampa.

V.3 “...No nos conviene...” Aunque los enemigos solo buscaron a los líderes civiles, (dejando ver el poco o nulo respeto que tenían por la autoridad religiosa, la religión y al único Dios y junto con esto sus verdaderas intenciones) a la respuesta se unió el sacerdote Jesúa. De esta manera les dejaron claro que para ellos la edificación del Templo era más que la edificación de un simple edificio, la importancia del orden Divino y que tanto dirigentes civiles y religiosos pensaban exactamente igual, como un solo hombre y sin menospreciar a nadie. “*nosotros solos*” dicho de otra manera, no los necesitamos; no solo respondieron que tal alianza con hombres idolatras no era conveniente para continuar con la restauración del Culto a Dios, sino que además ni siquiera los veían como un mal necesario para obtener recursos pues confiaban en la provisión de Dios.

V.4 “Entonces la gente del país intimidó y atemorizó...” Estos hombres hipócritas por fin se quitaron la máscara, cuando vieron que los dirigentes de los judíos no cayeron en su engaño recurrieron a la intimidación, a poner toda clase de obstáculos y recurrir a cualquier tipo de artimaña para debilitar las manos del pueblo, es decir, para desanimarlos a seguir con la obra, los acosaban con toda clase de amenazas para infundirles temor, debilitar sus almas y acabar con la obediencia y la fe del pueblo que luchaba por mantenerse fiel.

En el fondo, este era y sigue siendo el propósito del enemigo de Dios y de su pueblo, el engañador no va en sí por la obra sino por las almas de aquellos que hacen la obra, él sabe que cautivar o desviar el alma de los hijos de Dios, trae como consecuencia la parálisis o por lo menos la disminución del servicio a Dios. Como iglesia podemos estar urgidos y ocupados por la obra y los resultados que de esta obtenemos, en sí, esto no está mal, pero nuestra prioridad debe ser siempre el estado de las almas de aquellos que hacen la obra de Dios; hablando de esto, tal vez y solo tal vez, cuando hablamos del estado de los que hacen la obra nos enfocamos solamente en procurar o atender sus capacidades, no así en atender sus necesidades, espirituales, físicas, emocionales y de cualquier otra índole, incluso podemos ir más allá y dotarlos de algunas herramientas



necesarias, pero debemos entender que no solo se trata de saber cómo hacer y tener con que hacer la obra, sino de procurar la salud espiritual y el bienestar de todas las formas posibles de quienes trabajan en la obra.

v.5 “Sobornaron además contra ellos...” Al ver que el pueblo siguió adelante con su misión, los enemigos de Dios escalaron un peldaño más en su ataque contra la comunidad de Dios, con esta acción el acoso ya no solo era de los ciudadanos, ahora también incluía a autoridades civiles y con esto formalizaron sus agresiones contra los judíos. *“para frustrar sus propósitos”* De esta manera lograron que la frustración se fuera apoderando poco a poco del pueblo de Dios a causa de los tropiezos y del lento avance en la edificación del Templo. Como la respuesta en relación a no aliarse con ellos fue unánime, el enemigo entonces tuvo como propósito frustrar y desalentar a cada uno de los edificadores con el fin de romper a la comunidad que recién empezaba a ser restaurada y así poner fin a la edificación de la Casa de Dios, pues era esta labor la que los mantenía unidos como un solo hombre; *“durante todo el tiempo que Ciro fue rey y hasta el reinado de Darío”* es decir, el enemigo no dio tregua, no cesó nunca sus ataques en contra del pueblo de Dios, estos resistieron por algún tiempo pero finalmente la frustración los rompió y se rindieron.

V.6-23 De acuerdo al Comentario exegético y explicativo de la Biblia de la Casa Bautista de Publicaciones y de la Junta Bautista de Publicaciones; a la Biblia Reina-Valera 1995 en su edición de estudio; al comentario hebreo de la Daat Mikra y a diversos estudiosos cristianos, en estos versículos el escritor abre un paréntesis para hacernos saber algunas otras de las artimañas que los enemigos del pueblo utilizaron para destruir al pueblo de Dios; algunos de sus argumentos más firmes son por el hecho de que en estos versículos se rompe con la cronología y que la carta enviada al rey y la respuesta de este no se trata de la construcción del Templo, de hecho el Templo ni se menciona, sino que las dos cartas tratan de la reedificación de la ciudad y sus muros.

Los comentarios bíblicos antes citados, ubican cronológicamente estos versículos entre los capítulos 6 y 7, o entre Esdras 10 y Nehemías 1, sostienen que esto sucedió en los primeros días del rey de Artajerjes, pues fue en el año 7 de su reinado que envió a Esdras con todos los honores y poderes a Jerusalén y en el año 20 a Nehemías con la autorización de reconstruir por completo la ciudad y



sus muros. Por lo tanto, es en el versículo 24 que probablemente continúa la narración que quedó pendiente en el versículo 5.

V.24 “Así se detuvo la obra de la Casa de Dios” El escritor hace notar y sentir la importancia de la obra que se detuvo, no era un simple templo o cualquier otra edificación en la ciudad, es contundente al decir que la obra que se detuvo fue la obra de la Casa de Dios. Hay un contraste enorme entre el final de los capítulos 3 y 4, en el capítulo anterior nos emocionamos hasta lo más alto con la fiesta y las alabanzas a Dios, cuando los cimientos del Templo fueron echados, el final de este nos lleva a hacer una profunda reflexión a causa de la frustración y debilidad del pueblo.

Como siervos y siervas de Dios no estamos exentos de la frustración que las adversidades provocan, tal vez lo que más frustración puede causar es el hecho de que a pesar de poner todo el esfuerzo en el servicio, el crecimiento de la obra a veces es lento y que en momentos parece estancado; sentir frustración no es malo, somos humanos y esta emoción es parte de nuestra naturaleza, lo malo sería permitir que la frustración mengüe nuestra fe, obediencia y nos haga claudicar.

La Palabra de Dios nos enseña que aunque se siembra con lágrimas y que quien lleva la preciosa semilla va andando y llorando, la recompensa siempre es abundante y se recoge con gran gozo (Salmo 126.5-6) También enseña que en el servicio a Dios, a unos les toca sembrar y a otros regar pero que el crecimiento depende única y exclusivamente de Dios (1 Cor. 3.6); sin importar cuantas lagrimas sean derramadas, mientras no nos detengamos y sigamos sembrando y regando, podemos tener la seguridad de que Dios dará crecimiento, el fruto es suyo, nosotros sembramos para Él, pero si nos obsesionamos con ser nosotros mismos los que sembramos y cosechemos, probablemente vamos a terminar frustrados y, probablemente la verdad es que no estábamos sembrando para Él, sino para nosotros mismos; de ser así, es aquí donde tendríamos que detenernos a reflexionar y tal vez y solo tal vez, podríamos escuchar la voz de Dios diciendo: *“mediten bien sobre sus caminos. Siembran mucho y recogen poco... por eso los cielos les han negado la lluvia, y la tierra retuvo sus frutos, porque Yo llamé a la sequía sobre esta tierra...”* (Hageo 1.5-6;10-11).



#### 5.4.5. APLICACIÓN PARA LA VIDA DIARIA.

La práctica de nuestra fe siempre estará acompañada de retos, no importa la forma en que se presenten, estos siempre van a demandar de nosotros diversas virtudes como pueden ser la perseverancia, disciplina, audacia, valor, mayor conocimiento, etc., pero principalmente aquello que se verá estimulado directamente será nuestra fe y obediencia a Dios.

En la plegaria del Salmo 64.1, el rey David le dice a Dios: *“guarda mi vida del miedo al enemigo”*, como siervos y siervas de Dios, sabemos que es imposible que no vengan tropiezos y tampoco ignoramos las maquinaciones del enemigo, pero mientras Dios no lo envíe a cumplir su condena eterna, nuestra oración debe ser la misma, que Dios nos libre de tener miedo al enemigo; recordemos que los primeros cristianos al ser perseguidos y amenazados no le pidieron a Dios que eliminara a sus enemigos, sino que les diera a ellos la confianza y la valentía para seguir dando testimonio de Jesucristo (Hechos 4).

Sabemos que nuestro enemigo es engañador, padre mentira y se presenta muchas veces disfrazado como un bien intencionado aliado, tal como lo intentaron los enemigos de Dios al inicio de este capítulo, por eso es importante conocer la Palabra de Dios, estar alertas y ser firmes para no caer en el engaño de lo seductoras y fantasiosas que pueden ser sus falsas doctrinas, así como para no ceder ante sus ofrecimientos o presiones, ya que hacer las cosas fuera de la palabra de Dios y no hacer nada para servirlo, dan exactamente el mismo resultado.

Por lo tanto, sin importar la parte del cuerpo que ocupemos, debemos dedicarnos a la edificación del Cuerpo de Cristo, es decir, al crecimiento y madurez de la comunidad de Dios. Cuando hablamos del estado de la iglesia nos referimos o enfocamos solo en lo cuantitativo, no así en lo cualitativo, ciertamente para nosotros es casi imposible poder determinar el estado espiritual de los creyentes, pero es muy probable que el resultado de uno sea el reflejo del otro, aquí es donde debemos tener cuidado con la forma en que atendemos a tal necesidad, si en lugar de atenderla con una actitud cristiana, es decir, aplicando las virtudes de Cristo, lo hacemos con presiones o amenazas, dicho de otro modo, al estilo de los enemigos del pueblo de Dios, estaremos empujando a la iglesia hacia la frustración y el desmayo; el problema no son nuestras convicciones sino las



decisiones y la ruta que seguimos al tratar de cumplir con nuestra misión. Es imposible que en nuestro servicio a Dios no vengan pruebas, pero más imposible es aún que Dios no esté con nosotros cuando de corazón le servimos.



## 5.5. CLASE 5.

5.5.1. **PASAJE BÍBLICO BASE:** Pero el profeta Hageo y el profeta Zacarías hijo de Iddo, Profetizaron en Nombre del Dios de Israel a los judíos que estaban en Judá y en Jerusalén. Esdras 5.1

5.5.2. **PROPÓSITO:** Que al acercarnos a la Palabra de Dios, lo hagamos siempre con verdadera humildad, reflexionando con honestidad y obedeciendo con amor, para que esta produzca arrepentimiento, conocimiento, fe, firmeza, obediencia y toda clase de virtud con amor, a fin de agradar a Aquel que entregó su Vida por nosotros.

5.5.3. **INTRODUCCIÓN:** Es necesario leer el libro del profeta Hageo, para que podamos conocer el contenido de la profecía; en su mensaje, Dios le reclamó al pueblo haber abandonado la obra, al principio la causa fue la frustración y el miedo, con el paso del tiempo a estas se le sumaron la indolencia e indiferencia, es en este punto donde Dios envió a sus profetas para hacerles entender que todas las adversidades por las que estaban pasando eran por haber dejado su Casa en ruinas y desierta; por cierto, ellos abandonaron la obra a causa de la frustración, pero la frustración no los abandonó y los acompañó durante todos esos años. De acuerdo a la Ley de Moisés, ese día el pueblo se había reunido alrededor del altar para ofrecer sacrificios y holocaustos a Jehová por la fiesta de la luna nueva, justo ahí, El Señor volvió a tratar con su pueblo y desde ese día no dejó de enviar a sus mensajeros, ya fuera para confrontarlos como cuando les dijo: *“todo lo que aquí ofrecen es inmundo”* (Hageo 2.14); o para animarlos como cuando les dijo: *“...desde este día, Yo los bendeciré”* (Hageo 2.19). Nuestro Dios, que es rico en misericordia y favorece a su pueblo con inquebrantable amor, nuevamente les recordó el mandamiento, les reafirmó la promesa de estar con ellos y prosperarlos, siempre y cuando reflexionaran profundamente acerca de su errado y frustrante modo de vida, en las promesas de bendición que acompañan a la verdadera obediencia y que tal reflexión los acompañara cada día, de no hacerlo así, entonces Dios no quería que pusieran ni siquiera una piedra encima de otra.



#### 5.5.4. DESARROLLO DEL TEMA:

##### Capítulo 5

V.1. “Y, Hageo y Zacarías, profetizaron en Nombre de Jehová” El capítulo inicia de manera que se pueda entender que la respuesta de Dios había llegado, el escritor no se detiene a dar detalles acerca de la vida de los judíos durante el tiempo que la obra de la Casa de Dios estuvo abandonada, se centra en el tema que le ocupa y de inmediato continúa el relato pasando lo antes posible de la suspensión de la obra al reinicio de esta; lo cierto es que dieciséis años habían pasado desde el primer intento de reconstruir el Templo hasta el reinicio de la obra (536 a.C.-520 a.C.).

La comunidad de Dios se fue desintegrando poco a poco, la presión fue menguando el ánimo y el número de los que trabajaban hasta que por fin se detuvo la obra y cada uno se volvió para ocuparse solo por lo suyo, pero justo el primer día del sexto mes, el mes de Elul (finales de agosto) el pueblo se reunió para celebrar la fiesta de la luna nueva, aprovechando la congregación, Dios trató de nuevo con ellos para volver a hacerlos una comunidad bajo la gracia y la obediencia a Dios.

Hageo y Zacarías profetizaron en Nombre de Dios, “*para edificación, exhortación y consolación*” del pueblo (1 Cor. 14.3), es de vital importancia para la vida de la iglesia saber escuchar con inteligencia y meditar con humildad cuando la Palabra de Dios es proclamada, es de imperiosa necesidad que los predicadores sepan transmitir con pureza y humildad la Palabra de Dios, no me refiero a la forma sino a la sustancia, es decir, primar la profundidad en la riqueza de la Biblia para dar tratamiento al fondo de las necesidades de la iglesia, sobre la forma o estructura de la predicación.

V.2. “Entonces se levantaron”. Hageo y Zacarías predicaron en Nombre de Jehová, porque Jehová estaba con ellos, esto es lo que hizo y hará siempre la diferencia. La respuesta del pueblo fue sabia, no se ofendieron ni se indignaron ante el duro mensaje que Dios envió a través de sus profetas, ellos meditaron, se arrepintieron y en seguida se levantaron y comenzaron a trabajar para iniciar la reedificación del Templo. “*Junto a ellos estaban los profetas de Dios que los ayudaban*”. La presencia y mensaje de los profetas era un incentivo que los entusiasmaba, la humildad y sentido de comunidad de estos, un recurso que los



ayudaba. Hageo y Zacarías, verdaderos profetas de Dios, después de compartir el mensaje, se sujetaron a la profecía de Dios como verdaderos siervos y miembros de la comunidad.

V.3-4. “En ese mismo tiempo...” Apenas iniciada la obra, los judíos fueron cuestionados por el gobernador “*Tatnai, Setar-boznai y sus compañeros*”, ya fuera porque estos recibieron una queja de los enemigos de Dios o que se enteraron de algún otro modo, la Biblia no menciona que estos hubieran sido agresivos en sus cuestionamientos, lo más seguro es que estos sabían que tiempo atrás hubo una disputa en relación a la construcción del Templo y que esta se había suspendido; sorprendentemente y sin que ellos como autoridad estuvieran enterados, los judíos habían vuelto a poner manos a la obra; como autoridad en la región, estos hombres tenían la obligación de investigar de donde es que se habían obtenido los permisos y quienes habían sido designados para tal obra, al parecer solo estaban cumpliendo con su responsabilidad ya que sus cuestionamientos no van acompañados de amenazas, esto pudiera quedar demostrado en el siguiente versículo pues se señala que no impidieron a los judíos continuar con la obra.

V.5. “Pero los ojos de Dios velaban sobre los ancianos”. Dios prometió y se comprometió con acompañar a su pueblo en esta misión, esto lo vemos en el mensaje del profeta Hageo cuando les dijo: “*Yo estoy con ustedes, dice Jehová*” (Hageo 1.13).

Esta promesa de Dios no era nueva, solo les estaba repitiendo lo que antes les había anunciado, junto con su mandamiento iba también su compromiso de estar con ellos; la traducción hebrea de este versículo dice: “Yo estoy con ustedes, dice El Eterno”, esto quiere decir que si Dios es Eterno, entonces también lo son sus promesas.

V.6-10. “Esta es la copia de la carta...” Al no poder tomar una decisión por sí mismos, Tatnai y sus compañeros, no actuaron con arbitrariedad, ni cedieron ante alguna posible presión por parte de los enemigos de Dios (si es que hubo), tampoco le turnaron el caso a su autoridad inmediata, el sátrapa de Babilonia, a causa de que la respuesta de los judíos hacía mención al emperador Ciro, ellos decidieron enviar una carta directamente al rey Darío. “*a la casa del gran Dios*”



(v.8) Cuando Ciro declara: *“Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra”* (1.2) No solo le atribuye a Dios su ascensión como rey de reyes, también le atribuye a Dios la victoria y ascensión del imperio Persa, sobre todos los reinos de la tierra; y cuando declara: *“...Jehová, Dios de Israel (ÉL es El Dios)”* (1.3), Ciro proclama a Jehová como el único y verdadero Dios, a oídos de todo su imperio. No es de extrañar entonces que Tatnai, al igual que muchos otros ciudadanos del imperio se refirieran a Jehová, El Dios de Israel, de esta manera. *“La obra se hace a prisa y prospera en sus manos”* Justo como Dios lo había prometido desde el principio, justo como se debió haber trabajado en la obra desde el principio. Esta es una gracia que solo sucede cuando el pueblo de Dios, obra con verdadera obediencia.

V.11-17. “Y esta es la respuesta que nos dieron:” Es hasta versículo que se da a conocer la respuesta de los dirigentes de la nación. *“nosotros somos siervos del Dios del cielo y de la tierra”* La respuesta es inspiradora, firme y contundente; el pueblo se reconoció así mismo como lo que era, el pueblo de Dios.

La respuesta de los dirigentes fue poderosa, en esta ellos asumieron su condición de siervos, no vemos en ellos vanidad ni tampoco la esconden detrás de una falsa humildad al declararse siervos de Dios, estaban siendo honestos hasta la médula; pero lo más notable de su respuesta viene después, estos no vacilaron al declarar que al Dios que servían, es el Dios del cielo y de la tierra, es decir, El Soberano de los reyes de la tierra, y por tanto, no estaban dispuestos a suspender la obra de la Casa de Dios una vez más, ya habían dejado el mandamiento de Dios y habían padecido las consecuencias, por lo tanto, sin importar quien se pudiera oponer, ellos iban a obedecer a Dios antes que a los hombres.

Esta vez su convicción los llevó a tomar la decisión y la ruta correcta para concluir la misión que Dios había mandado. *“Y reedificamos la Casa”* Su respuesta fue firme y contundente, así como sabia, humilde y respetuosa, no tenían intenciones de entrar en conflicto con aquellos hombres, con mansedumbre y a detalle dieron razón de su labor, no estaban haciendo nada malo ni en contra del imperio, en su respuesta argumentaron que incluso estaban cumpliendo con una orden decretada por el mismo Ciro, rey de Babilonia y el más grande emperador del imperio Persa.



Desde el principio hasta el fin de la carta, podemos ver que la respuesta de los siervos de Dios fue detallada y apegada totalmente a la verdad, no hay en ella ninguna provocación y contiene argumentos que podían ser verificados con los archivos y documentos de la casa real; con esto quedaría demostrado que la obra de reconstrucción de la Casa de Dios, no solamente era legal, sino que atendía a una orden sellada por voluntad de Ciro, el legendario rey de Persia.

#### 5.5.5. APLICACIÓN PARA LA VIDA DIARIA.

Hace algunos 20 años, a los pocos días de haber sido bautizado, un domingo en la mañana tomé el transporte para ir a el templo, el chofer, al ver la Biblia que llevaba bajo mi brazo dijo: “oh, veo que vas a un bufé”; como no entendí la referencia le respondí: “No, voy a la iglesia para celebrar a Jesucristo”; el hombre sonrió y a modo de exclamación me preguntó: “¿Y a poco no te sirve El Señor un banquete cuando tu pastor predica La Palabra?!”; se me puso la piel “chinita”, de por sí, la predicación era mi parte favorita del Culto a Dios, a partir de ese día aprendí a valorar y saborear cada segundo que duraba el sermón de mi pastor.

Como comunidad de fe tenemos el privilegio de escuchar La Palabra de Dios, por lo menos una vez a la semana, esto nos debería recordar que no estamos en la orfandad sino que tenemos un Padre en cielo comprometido con nosotros, y que, si Él nos habla, entonces nosotros debemos escuchar, pero debemos hacerlo con inteligencia, reflexionando con humildad en cada una de sus Palabras y apropiándonos de estas.

Los que predicán, deben dimensionar perfectamente la gran responsabilidad que pesa sobre ellos, deben tener cuidado de enseñar doctrina Bíblica y no entretener con discursos triunfalistas sacados de libros de autoayuda o historias fantasiosas que parecen sacadas de una película de superhéroes; no se trata solo de saber estructurar perfectamente un sermón ni de una oratoria que les haga parecer los padres de la homilética y la hermenéutica, su noble oficio se trata de alimentar con el poder y la pureza de las verdades Bíblicas a las almas por las que el Cordero de Dios, derramó su sangre.

En el mensaje de Dios a su pueblo, en el libro del profeta Hageo, no se incluye ni una sola sentencia en contra de los enemigos de Dios, los únicos que padecieron



durante esos años fueron los de su propio pueblo, fueron ellos los que desobedecieron a Dios, los que tuvieron miedo del enemigo y se dejaron vencer por estos, el mandamiento de Dios era firme, no tenía letras pequeñas anunciando que se podían aplicar restricciones de acuerdo a algún caso en particular, por tanto, era su pueblo el que debería ser confrontado, consolado y animado con su Palabra.

Ocuparnos en predicar verdaderamente la Palabra de Dios y ocuparnos en escuchar, meditar y obedecer verdaderamente a la Palabra de Dios, hará la diferencia entre ir andando, llorando y llevando la preciosa semilla (sabiendo que la cosecha está asegurada), e ir solamente llorando.



#### 5.4. CLASE 6.

5.4.1. **PASAJE BÍBLICO BASE:** Entonces los hijos de Israel, los sacerdotes, los levitas y los demás que habían venido de la cautividad, hicieron la dedicación de esta casa de Dios con gozo. Esdras 6:16

5.4.2. **PROPÓSITO:** reconocer que las promesas y propósitos de Dios para sus hijos siempre se han de cumplir, no importa cuán difícil se vea la situación que nos rodea.

5.4.3. **INTRODUCCIÓN:** A pesar de los esfuerzos por entorpecer los trabajos de reconstrucción del templo de Jehová, el Señor favorece a su pueblo a través del mandato del rey Darío, el cual permite a los judíos continuar con la reedificación del templo hasta completar la obra. Una vez completados los trabajos de reconstrucción, el pueblo de Dios hace una fiesta de dedicación y restablece los sacrificios y el servicio a Dios en su templo.

#### 5.4.4. DESARROLLO DEL TEMA:

### Capítulo 6.

(V. 1-5) “Entonces el rey Darío dio la orden de buscar en la casa de los archivos, donde guardaban los tesoros allí en Babilonia...” Entonces el rey Darío dio la orden de buscar en la casa de los archivos, donde guardaban los tesoros allí en Babilonia, Acmeta es la capital de la Gran Media, construida por Deyokes como residencia de verano de los reyes persas y partos, cerca de la actual ciudad de Hamadán. El contenido de este documento sigue en los vers. 3-5. En primer lugar, consta el edicto del rey Ciro en el primer año de su reinado. Dentro de las cosas que se describen en el edicto esta la orden de devolver al pueblo judío los utensilios que habían pertenecido al templo de Jehová antes del cautiverio, además se relatan ciertas especificaciones respecto a la construcción del edificio, a base de piedras y madera. Podemos ver en esto el amor de Dios por su pueblo que aun usando la vida de un rey ajeno a su pueblo pone cuidado en darles los medios a los judíos para restaurar la comunión Dios-hombre por medio de las ceremonias religiosas en el templo.



(V. 6-10) “Ahora, pues, Tatnai gobernador del otro lado del río, Setar-boznai, y vuestros compañeros los gobernadores que estáis al otro lado del río, alejaos de allí. Dejad que se haga la obra de esa casa de Dios; que el gobernador de los judíos y sus ancianos reedifiquen esa casa de Dios en su lugar.” A partir del edicto redescubierto, Darío ordenó al gobernador y a los oficiales del rey de este lado del Éufrates, no solamente no detener más la construcción de la casa de Dios, sino que además les mandó apoyarla con lo que fuese necesario y correr con los costes de la construcción de los ingresos reales y pagarlos a los principales de los judíos, así como suministrar lo necesario para el servicio del culto en este templo, lo que los sacerdotes pidieran o que necesitasen para los sacrificios. El propósito del rey en cuanto a esto es: «para que ofrezcan sacrificios de holganza al Dios del cielo y oren por la vida del rey y de sus hijos». Ciro había ordenado la reconstrucción del templo de Jerusalén, porque él había reconocido al Dios de Israel como el Dios del Cielo, quien le había dado el reino de la tierra (1:2). Darío siguió sus pisadas, reconociendo el también al Dios de los judíos como Dios del Cielo para atraer la bendición de este Dios sobre su dinastía. Este tributo podía ofrecer los reyes persas al Dios de los judíos sin renunciar a su politeísmo. Pudieron honrar a Yahvé o Jehová como Dios poderoso, es más, como el más poderoso Dios del cielo, sin que fuesen infieles a los dioses de sus padres. Y por la vida del rey, a quien fueron hechos súbditos de parte de Dios, judíos también pudieron orar en aras de su propio bienestar.

(V. 11-12) “También por mí es dada orden, que cualquiera que altere este decreto, se le arranque un madero de su casa, y alzado, sea colgado en él, y su casa sea hecha muladar por esto.” Para dar mucho mayor peso al decreto real, el rey amenaza con la pena capital a aquel que tenga la osadía de cometer una infracción a este edicto, la pena capital era muerte por medio de ser colgado de un madero, que era una práctica común entre los pueblos Asirios y Persas (había distintas maneras como eran clavarlos en la cruz o por ejemplo ser ensartados en un palo puntiagudo). En el versículo 12 Darío cierra diciendo que el Dios que hizo morar allí su nombre (en el templo) va a derribar a cualquier rey o pueblo que intente detener la obra de reedificación. Nuevamente podemos reconocer en estos versos el respeto y admiración que el rey Persia tenía por el Dios de los judíos, tanto así que sabía que el mismo podría cobrar venganza contra quienes se opusieran a su obra.

(V. 13) “Entonces Tatnai gobernador del otro lado del río, y Setar-boznai y sus compañeros, hicieron puntualmente según el rey Darío había ordenado.”



Tatnai y todos sus compañeros se esforzaron en cumplir el mandamiento por parte del edicto del rey, el cual se les había hecho llegar por escrito. Nuevamente Jehová mostrando su bondad para con Judá, al convertir lo que parecía ser una victoria por parte de sus enemigos en una oportunidad para que fueran multiplicados los recursos de la comunidad que se esforzaba en terminar la casa de Dios, ¿Cuántas veces en nuestra vida el Señor ha cambiado situaciones adversas en una oportunidad para bendecirnos y mostrarnos su amor?

(V. 14-15) “Y los ancianos de los judíos edificaban y prosperaban, conforme a la profecía del profeta Hageo y de Zacarías hijo de Iddo. Edificaron, pues, y terminaron, por orden del Dios de Israel, y por mandato de Ciro, Darío y Artajerjes” Los ancianos de los judíos construyeron y tuvieron éxito por las profecías de Hageo y Zacarías, quienes movieron a la reanudación de la obra por medio de sus profecías y que prometieron un feliz desenlace de la obra. Cinco años más tarde, terminaron el templo. Los sucesos relatados en el libro de Hageo tuvieron lugar durante estos 5 años desde 520-515 a.C. Aquí encontramos al Rey Artajerjes quien llegó al poder mucho tiempo después de concluida la obra del templo, pero se cree que es mencionado en el trabajo de edificación porque en el Capítulo 7:15 se narra que hizo una donación para el mantenimiento del templo cuando Esdras salió rumbo a Jerusalén con un segundo grupo de exiliados.

(V. 16-18) “Entonces los hijos de Israel, los sacerdotes, los levitas y los demás que habían venido de la cautividad, hicieron la dedicación de esta casa de Dios con gozo.” En esta sección encontramos que los sacerdotes y levitas retoman sus oficios religiosos en los servicios del templo, además encontramos la celebración de la primera de las 3 fiestas que se narran en este capítulo 6. Se celebró la fiesta de la dedicación como encontramos en 2 de Crónicas 7:8-9. El templo estaba destinado para todo el pueblo del pacto, cuyo regreso al Señor y a la tierra de los padres había sido esperado. A la vez dividieron a los sacerdotes y Levitas según sus clases y suertes para el servicio en el templo, para ejecutar a partir de ese momento su oficio conforme al mandamiento de la ley, cada clase en su semana, en la cual le tocaba (2 Cro. 23:4 y 2 Reyes 11:9), se trata de los oficios del culto, que debían ser cumplidos después de la culminación de la construcción del Templo por los sacerdotes y levitas según las ordenanzas antiguas.

(V. 19-21) “También los hijos de la cautividad celebraron la pascua a los catorce días del mes primero.” Posterior a la fiesta de la dedicación del templo y la puesta en marcha de los trabajos para sacerdotes y levitas, se celebró la Pascua al año



siguiente de la dedicación, esto es una prueba histórica de la continuación del culto y festividades regulares dentro de la vida religiosa y comunitaria del pueblo de Israel. La celebración de la Pascua el día 14 del mes primero caía solamente unas pocas semanas después de la dedicación del templo. Podemos entender que la asamblea celebró y comió la pascua en aquel tiempo porque los sacerdotes se habían purificado, de manera que pudieron ejecutar el oficio de la aspersion con sangre que les tocaba y también los levitas estaban limpios para poder degollar los corderos pascuales para toda la asamblea. En el versículo 21 encontramos que esta fiesta de la Pascua fue celebrada por todos los israelitas que habían vuelto del cautiverio, pero también por “aquellos que se habían apartado de las inmundicias de las gentes de la tierra...”, estas personas no eran gentiles, sino descendientes de israelitas, quienes habían vivido mezclados con los pueblos Palestinos que habitaban esas tierras por que no habían sido deportados de Judá en la época de la ocupación Asiria. Estos mezclaron el culto a Jehová con el culto a los dioses paganos de la región (2 Reyes 17:32-33) habiéndose contaminado así con la impureza de los gentiles, pero que ahora, después de la edificación del nuevo templo, se unían a la nueva asamblea para honrar al Dios de sus padres en su templo según la ordenanza en la ley de Moisés

(V. 22) “Y celebraron con regocijo la fiesta solemne de los panes sin levadura siete días, por cuanto Jehová los había alegrado, y había vuelto el corazón del rey de Asiria hacia ellos, para fortalecer sus manos en la obra de la casa de Dios, del Dios de Israel.” A continuación, celebraron la fiesta de Massot (de los panes sin levadura) durante siete días con gozo. Es el día quince del mes de Nisán, que es el día siguiente de Pascua (Pésaj), según Éxodo 12:14-17. El quince de Nisán (Jag Ha-Matsót) marca el principio de un período de fiesta de siete días cuando Israel tenía que comer pan sin levadura (pecado) en recordatorio de la masa de pan ázimo en su apresuramiento para escapar de Egipto. El tema principal de esta fiesta es el eliminar la levadura (pecado).

#### 5.4.5. APLICACIÓN PARA LA VIDA DIARIA.

Cuando llega el tiempo en que Dios ha de cumplir propósitos en nuestra vida personal o en la vida de su iglesia, Él nos dará todo cuanto hemos de necesitar para lograr lo que Él ha dicho, en muchas ocasiones ese apoyo vendrá de lugares o



personas inesperadas, así como usó a un rey de una nación pagana para que su pueblo volviera a tener un lugar de adoración.

Muchas veces habrá situaciones en nuestra vida que quieran detenernos en nuestro caminar y edificación cristiana, pero el Señor siempre pondrá “Zacarías o Hageos” a nuestro alrededor para que fortalezcan nuestro caminar aun cuando nuestras fuerzas parezcan menguar, Jesús sigue edificando en nosotros aun cuando nosotros creamos que muchas cosas no están avanzando, solo basta creer y ser obediente.

Todo creyente es un templo vivo que se edifica a sí mismo en su santísima fe: se presenta mucha oposición a esta obra de parte de Satanás y de nuestras propias corrupciones. Lo tratamos con poca seriedad y seguimos adelante con muchas paradas y pausas; pero el que empezó la buena obra, la verá realizada. Entonces serán perfeccionados los espíritus de los hombres justos. —Si hubieran quitado sus pecados, los judíos se hubieran liberado del aguijón de sus tribulaciones posteriores. El servicio de ellos fue con gozo. Acojamos con gozo las santas ordenanzas y sirvamos al Señor con alegría.

Los judíos tuvieron una celebración grande y dedicaron el templo al Señor. Los sacerdotes y los levitas comenzaron a ofrecer sacrificios en el templo, como la Ley enseñaba y las esperanzas del pueblo que había regresado, se cumplieron. ¿Servimos a Dios por amor o lo hacemos solo por obligación? Aunque en los dos casos se observa obediencia, la verdad es que entre las dos hay una gran diferencia.



## 5.1. CLASE 7.

**5.1.1. PASAJE BÍBLICO BASE:** Bendito Jehová Dios de nuestros padres, que puso tal cosa en el corazón del rey, para honrar la casa de Jehová que está en Jerusalén, e inclinó hacia mí su misericordia delante del rey y de sus consejeros, y de todos los príncipes poderosos del rey. Y yo, fortalecido por la mano de mi Dios sobre mí, reuní a los principales de Israel para que subiesen conmigo. Esdras 7:27-28

**5.1.2. PROPÓSITO:** observar que el plan de Jehová para su pueblo fue mucho más allá de reconstruir solamente el templo y que algunos cautivos volvieron a sus tierras, si no que hubo un segundo grupo que volvió a Jerusalén encabezado por Esdras, junto con él, una cantidad de sacerdotes y levitas, además de una generosa aportación económica por parte de Artajerjes quien dio en abundancia para mejorar el templo y además seguir ofreciendo holocaustos al Dios de Israel.

**5.1.3. INTRODUCCIÓN:** Los últimos cuatro capítulos de Esdras hablan de su trabajo. Esdras era un escriba que conocía bien la ley de Moisés. El rey Persa Artajerjes envió a Esdras a guiar otro grupo de judíos de regreso a Judá, además de facultarlo para ordenar el culto a Dios y la jurisdicción en la comunidad según la ley de Dios.

Los judíos volvieron a Jerusalén en tres etapas. Zorobabel guió al primer grupo de 50,000 personas, el segundo grupo fue dirigido por Esdras en el año 457 a.C. y finalmente Nehemías llevó algunos judíos que pasaron de Babilonia a Jerusalén.

Esdras y la gente se prepararon para el largo viaje. Tanto los judíos como los gentiles les dieron ofrendas a los que iban a regresar. Algunos de los judíos decidieron permanecer en Babilonia, pero ellos les ayudaron a los que volvieron. El rey Artajerjes les dio dinero a los judíos para el viaje. También les devolvió los tesoros que los babilonios habían tomado del templo. El rey envió una carta oficial a los gobernadores de los lugares por donde iban a pasar durante el viaje, y ordenó que le ayudaran a Esdras. El rey no quería que el Dios de Judá estuviera enojado con él.

### 5.1.4. DESARROLLO DEL TEMA:

#### Capítulo 7.



(V. 1-7) “este Esdras subió de Babilonia. Era escriba diligente en la ley de Moisés, que Jehová Dios de Israel había dado...” Los versículos del 1 al 10 forman parte de una introducción al retorno de Esdras a Jerusalén, acompañado de un número de personas. Podemos encontrar su linaje que provenía desde el profeta Aarón, el primer sumo sacerdote de la nación de Israel. Se piensa que Esdras no heredó la dignidad sumo sacerdotal al ser descendiente de un hijo menor de Seraías que fue el sumo sacerdote que regresó a Jerusalén con Zorobabel. El plan del rey al enviar a Esdras a Jerusalén era que pudiera tomar el orden de la comunidad y de los sacrificios religiosos que de continuo se llevaban en el templo desde la dedicación, este Esdras era un conocedor de la ley según se describe en el verso 6, el no ser sumo sacerdote no le excluía de ser uno de los principales referentes en los planes que Dios tenía para liberar a su pueblo de la cautividad y retornar a su tierra donde volverían a adorar a Jehová en un restaurado templo.

(V. 8-10) “Y llegó a Jerusalén en el mes quinto del año séptimo del rey. Porque el día primero del primer mes fue el principio de la partida de Babilonia, y al primero del mes quinto llegó a Jerusalén, estando con él la buena mano de Dios.” Desde la dedicación del templo en el sexto año de Darío hasta la llegada de Esdras a Jerusalén transcurrieron 57 años. La salida de la caravana desde el lugar de encuentro tuvo lugar el día 12 de primer mes. Como acamparon durante tres días en el sitio de recogimiento haciendo los últimos preparativos para el viaje, muy bien pueden haber transcurrido once días desde el momento del encuentro hasta la salida efectiva de toda la caravana.

En esta sección del capítulo 7 que Esdras había inquirido en la ley de Dios, esto quiere decir que había hecho de la investigación de la ley la vocación de su vida, para introducirla en la vida de la comunidad. La iglesia del Señor requiere de continuo de personas que tomen la iniciativa en prepararse y servir a Dios y a su iglesia, pues la comunidad cristiana siempre ha de requerir alguien que encabece y motive a su iglesia a buscar cumplir la misión que el Señor Jesucristo nos dejó por hacer en la tierra. Que en estos tiempos muchos Esdras, Zorobabeles o Jesúas se levanten para guiar a la iglesia.

(V. 11-16) “Artajerjes rey de reyes, a Esdras, sacerdote y escriba erudito en la ley del Dios del cielo: Paz. Por mí es dada orden que todo aquel en mi reino, del pueblo de Israel y de sus sacerdotes y levitas, que quiera ir contigo a Jerusalén, vaya.” El rey Artajerjes envió a Esdras con una carta mediante la cual le empoderaba para poder llevar acompañantes con él a Jerusalén (israelitas,



sacerdotes y levitas) y también para poder llevar ofrendas de oro y plata para ofrecer holocaustos a Jehová o para usos dentro del templo. Esta carta le provenía de pleno poder en su andanza hasta Jerusalén y en su estadía allá, esta carta estuvo escrito en idioma caldeo que era el que se usaba en la región por ese tiempo.

El poder comienza con el mandamiento, que los israelitas que quieren ir a Jerusalén pueden ir con Esdras, porque el rey con sus siete consejeros lo envía para ordenar los asuntos en Judea y en Jerusalén según la Ley de Dios y para llevar allí dones y ofrendas voluntarias para suministrar lo necesario para los sacrificios y lo demás relacionado al culto a Jehová en el templo que había sido restaurado unos años antes. No todo el mandato consistía solo en la adoración en el templo, si no en darle un orden según la ley divina a un pueblo que recientemente había vuelto a sus tierras de origen, recordemos que cuando Jehová dictó la ley a Moisés fue cuidadoso en muchos de los aspectos de la vida cotidiana y no solo en lo referente a los holocaustos.

Algo para tener en cuenta es que esta carta no solo lleva el respaldo del rey, si no de sus 7 consejeros, los siete consejeros del rey formaban la administración suprema del imperio.

Podemos observar también que se distingue entre tres ofrendas distintas:

- 1) las ofrendas del rey y de sus consejeros para el Dios de Israel;
- 2) el oro y la plata que Esdras obtendrá en la provincia de Babilonia por medio de ofrendas entre la población no israelita de Babilonia, la cual le es permitida realizar;
- 3) las ofrendas voluntarias de sus compatriotas.

Todas estas ofrendas tenían algo en común: debían ser voluntarias.

(V. 17-24) “Comprarás, pues, diligentemente con este dinero becerros, carneros y corderos, con sus ofrendas y sus libaciones, y los ofrecerás sobre el altar de la casa de vuestro Dios, la cual está en Jerusalén.” El mandato a Esdras fue: con las ofrendas que fueron donadas por el rey y sus consejeros y por los habitantes gentiles e israelitas de Babilonia, con eso debes comprar



diligentemente con este dinero toros, carneros y corderos y sus libaciones (las correspondientes ofrendas de alimentos y bebidas a cada sacrificio, según la ley en Núm. 15:1) y sacrificarlos en el altar. Según el verso 18, la ofrenda y colecta estaba destinada entonces principalmente para el sustento del culto, pero en mayores dimensiones y más abundante de lo que era necesario, por ello se les da la libertad a Esdras y a los sacerdotes («Tus hermanos» son los sacerdotes a quienes incumbía la supervisión del templo y del culto) que lo usen a su parecer, según la voluntad de Dios.

Además, Esdras estaba a cargo de cubrir algunas necesidades en el templo, por ello el rey anexa en su carta una orden dirigida al tesorero real “de este lado del río”, el cual debe pagar los costes de las demás necesidades del templo del tesoro real, lo que resultará ser necesario y que no se puede determinar de antemano, (a lo que los dones y las contribuciones entregados a Esdras no fuesen suficientes), «provéelo del tesoro real», esto quiere decir, pagar de la casa del tesoro del rey. Y finalmente Artajerjes ordena a todos los tesoreros que están de este lado del río, que hagan lo mismo que el tesorero real y que nada que Esdras solicite para el templo le sea negado. La orden concluye con la advertencia: “Todo cuanto ordene el Dios del cielo” (esto es, lo que según la ley sea necesario para el servicio del Dios del cielo). El motivo de la orden real recuerda al cap. 6:10, que los sacerdotes ofreciesen al Dios del cielo sacrificios agradables y que orasen por la vida del rey y de sus hijos. También se debía liberar a los sacerdotes, levitas y a todos los siervos del templo de impuestos y cargas públicas. Estas palabras todavía están dirigidas al tesorero como recaudador de impuestos de este lado del río.

(V. 25-26) “Y tú, Esdras, conforme a la sabiduría que tienes de tu Dios, pon jueces y gobernadores que gobiernen a todo el pueblo que está al otro lado del río, a todos los que conocen las leyes de tu Dios...” Finalmente se autoriza a Esdras a instalar jueces para todo su pueblo (los judíos) de este lado del río, los que conozcan la ley y que procedan contra los infractores de la ley con castigos severos. “*Todo el pueblo de este lado del río*” se limita a los israelitas o a los judíos por el complemento siguiente «los que conocen las leyes de tu Dios». Éstos recibirán jueces por medio de Esdras, jueces israelitas que serán establecidos y colocados bajo la jurisdicción en Jerusalén. *a cualquiera que las ignore, le enseñarás*” hacerles conocer la ley, no se refiere a los gentiles, sino a los israelitas o judíos, viviendo entre los gentiles sin haber hecho de la ley mosaica la regla de su vida. A estos los jueces deben instar a la observación y obediencia de la ley. En el verso 26 encontramos la autorización del rey a Esdras para castigar a quien



corrompa la ley de Dios, esto también se aplica principalmente a los israelitas de nacimiento. La ley del rey es el presente decreto y la autoridad otorgada por este medio a Esdras: quienquiera que le resista, descuide y transgreda, que sea castigado.

(V. 27-28) “Bendito Jehová Dios de nuestros padres, que puso tal cosa en el corazón del rey, para honrar la casa de Jehová que está en Jerusalén” El poder real les concedió a los judíos todo, lo que podían exigir a un gobernador pagano del país para el avance y el fomento de su vida comunitaria religiosa y civil. Artajerjes, por medio de esta carta de gracia, no solamente siguió los pasos de Ciro y de Darío, si no que fue más allá en cuanto a benevolencia hacia los judíos, les otorgó la posibilidad de poner jueces de su misma nación sobre ellos, esto es algo crucial, pues la vida cotidiana del pueblo de Israel esta entrelazada con su vida religiosa, nunca un juez pagano o de otra nación podría tener el cuidado de la vida de un judío pues no vivía bajo el mismo gobierno teocrático. Por ello Esdras escribe una acción de gracias al Dios por el favor del rey y porque hubo misericordia de parte del rey y de su consejo.

Esdras nombra el embellecimiento de la casa de Dios no solamente por la ocasión de la alabanza a Dios y por ser el principal asunto del favor de rey, sino que por medio del fortalecimiento del culto de la comunidad se mejoraba a la vez el nivel de la vida religiosa y moral de la asamblea.

Esdras al sentirse fortalecido por el favor del rey Artajerjes se reunió con los padres de las casas (los principales), esta decisión era relevante para sus familias que presidían, para que subiesen con él. Con los jefes se decidieron las casas paternas y familias para retornar a la tierra de los padres.

#### 5.1.5. APLICACIÓN PARA LA VIDA DIARIA.

En la generosidad de los reyes persas a la causa de la reconstrucción y posteriores sacrificios a Dios podemos tener en cuenta 2 cosas, la primera es que aun cuando nuestra situación parece que no hay salida y queremos rendirnos, Dios siempre ha de abrir puertas de bendición y de apoyo para no detenernos. Por otro lado, también podemos ver como los reyes paganos se esforzaron más que muchos reyes judíos en rendirle una adoración a Dios sin poner límites; en nuestro tiempo



podemos ver un paralelo en cuanto a la tarea de la iglesia en distintas áreas de sociedad, muchas veces las personas que no son discípulos de Jesús terminan haciendo más por la sociedad o por el prójimo que muchos de los cristianos, buena parte de la iglesia ha dejado de hacer discípulos, ha dejado de apoyar a la viuda y a los huérfanos, de alimentar al hambriento o de llorar con los que lloran, no dejemos pues de hacer nuestra tarea como iglesia, siendo un factor de cambio, como Jesús dijo “la sal de la tierra” o “la luz del mundo”.

Esdras bendijo a Dios por dos cosas: 1. Por su comisión. Si algo bueno aparece en nuestro corazón o en el corazón del prójimo tenemos que reconocer que Dios lo puso y bendecirle; Él es quien obra en nosotros así el querer como el hacer lo bueno. 2. Por su aliento: Dios inclinó hacia mí su misericordia. Esdras era un hombre valiente, pero esto lo atribuye, no a su corazón, sino a la mano de Dios.



## 5.1. CLASE 8.

5.1.1. **PASAJE BÍBLICO BASE:** Y publiqué ayuno allí junto al río Ahava, para afligirnos delante de nuestro Dios, para solicitar de él camino derecho para nosotros, y para nuestros niños, y para todos nuestros bienes. Esdras 8:21

5.1.2. **PROPÓSITO:** entenderemos a través de la vida de Esdras como Dios tiene planes para nuestra vida cuando la ponemos a su disposición. Muchas veces podemos creer que estamos en el punto más alto de nuestra vida o de nuestro propósito, pero Dios siempre tiene desafíos nuevos para nuestras vidas, donde ha de llevarnos a crecer en su palabra, a crecer en fe y que nuestro carácter sea forjado en el servicio a la comunidad. En nuestra andanza hacia el lugar que Dios tiene para nosotros hemos de enfrentar diferentes pruebas o pasaremos por temporadas de duda, pero al final llegaremos a ver cumplida la promesa del Señor para nosotros y podremos alabar su nombre porque fuimos tenidos por dignos de servirle.

**INTRODUCCIÓN:** Esdras reúne a los exiliados de Israel y a los dispersos de Judá. Dios levanta los espíritus de un remanente pequeño para acompañarlo. En esta andanza hasta Jerusalén Esdras y sus acompañantes pueden ver el cuidado de Dios ante todos los pueblos enemigos que estaban en el camino. Finalmente veremos como al llegar a la ansiada Jerusalén pueden celebrar alabanza a Dios por su cuidado.

5.1.3. **DESARROLLO DEL TEMA:**

### Capítulo 8.

(V. 1-14) “Estos son los jefes de casas paternas, y la genealogía de aquellos que subieron conmigo de Babilonia, reinando el rey Artajerjes...” Inicia este capítulo 8 con Esdras describiendo la lista de aquellos que subieron con él a Jerusalén desde Babilonia. Había poco en Jerusalén para atraer una nueva expedición; porque el encanto que había rodeado el primer regreso, con un hijo



de David a la cabeza, se había desvanecido en dolorosos desengaños; y la segunda serie de peregrinos tuvo que llevar consigo la antorcha con la que reavivar las llamas de la devoción. Sumando los conteos de los miembros masculinos del grupo juntos, había un conteo total de al menos 1,496 hombres en el grupo. Agregando un número estimado de mujeres y niños (Esdras 8:21), podemos suponer que el número total del grupo que fue con Esdras en los días del Rey Artajerjes fue algo así como entre 6000 y 7000 personas.

(V. 15-20) “Los reuní junto al río que viene a Ahava, y acampamos allí tres días; y habiendo buscado entre el pueblo y entre los sacerdotes, no hallé allí de los hijos de Leví.” Entonces se reunieron los israelitas que estaban dispuestos para viajar a Jerusalén, la reunión de los viajeros tuvo lugar junto al río Ahava (significa el que viene o el que fluye), donde acamparon tres días.

Esdras se percató de que no había levitas entre ellos. Mandó llamar entonces a algunos principales del grupo (Eliezer, Ariel, Semaías, Elnatán, Jarib, Elnatán, Natán, Zacarías y Mesulam; Joiarib y a Elnatán, hombres doctos) y los envió a un hombre de nombre Iddo, quien era jefe en la localidad de Casifia, este logró que una cantidad de levitas y siervos del templo decidiera a viajar con ellos.

Queda claro que en la localidad de Casifia y en los alrededores estaban alojados levitas y los sirvientes del templo (netinim) y que Iddo como el principal de este pueblo tenía una posición influyente entre los colonos, ya que por medio de la influencia de Iddo, se logró motivar a cuarenta levitas y a doscientos veinte netinim (sirvientes del templo) para el viaje.

Concerniente a los netinim, los cuales David y los príncipes de Israel dieron a los levitas para el servicio, los habían hechos esclavos del templo para realizar las faenas más bajas en vez de los levitas, Los netinim aparecen en los libros de Esdras y Nehemías, y se menciona su existencia en libros anteriores, como Josué y Ezequiel. En estos libros se indica que antes del exilio, los netinim eran prisioneros de guerra o miembros de la tribu de Leví que no eran descendientes directos de Aarón.

(V.21-30) “Y publiqué ayuno allí junto al río Ahava, para afligirnos delante de nuestro Dios, para solicitar de él camino derecho para nosotros, y para nuestros niños, y para todos nuestros bienes.” Esdras entendía el poder espiritual del ayuno, como una demostración de nuestra devoción a Dios y su causa.



Por lo tanto, convocó un ayuno, y vio que Él nos fue propicio. El ayuno como medio de humillación delante de Dios era costumbre muy antigua en Israel, para alcanzar que se les atendiese su oración (Jue. 20:26; 1 Sam. 7:6. Jo. 1:14).

En esta ocasión el motivo del ayuno convocado por Esdras era para solicitar de Él camino derecho: “Literalmente ‘un camino recto’ sin obstáculos ni peligros”.

El rey Artajerjes fue de gran ayuda. Envío los tesoros del templo y una carta, pero él no ofreció enviar guardias con los exiliados. Los judíos estaban llevando tesoros en el viaje de 1.440 kilómetros (900 millas), pero Esdras no quiso pedir al rey protección del ejército. En Esdras 8:22-24. Después de orar y ayunar, Esdras y los miles que estaban con él, comenzaron el viaje.

Necesitaban protección porque el peligro era real. Había una amenaza constante de ladrones y bandidos, especialmente porque transportaban tantos objetos de valor. Sin embargo, debido a su dependencia de Dios (expresada a través de la oración y el ayuno), Dios los protegió.

Esdras dividió los objetos de valor entre los principales de los sacerdotes, haciendo a cada uno de ellos responsable de su porción. Ellos eran responsables entonces de vigilarlos y guardarlos hasta que llegaran a Jerusalén y los entregaran a los principales de los sacerdotes y los levitas allí.

Los sacerdotes y los levitas recibieron el peso de la plata y del oro: Esto requería cierta medida de fe, porque tener esta riqueza los convertía en blanco de violencia por parte de ladrones o bandidos. Recibieron esta responsabilidad y mayordomía.

Al entregar los tesoros Esdras añade la advertencia: «Vosotros estáis consagrados a Yahvé, y los utensilios son sagrados; y la plata y el oro son ofrenda voluntaria a Yahvé, Dios de vuestros padres. Velad y guardad”

Los preparativos demoraron ocho días; es decir que la salida desde el río Ahava se llevó a cabo el día 12. No hubo inconvenientes durante el viaje porque Dios dio su protección misericordiosa y los libró de la mano de enemigos y de asaltantes.

(V. 31-32) “partimos del río Ahava el doce del mes primero, para ir a Jerusalén; y la mano de nuestro Dios estaba sobre nosotros, y nos libró de mano del



enemigo y del acechador en el camino. Y llegamos a Jerusalén, y reposamos allí tres días.” Arribaron a Jerusalén el primer día del quinto mes, como se indica en cap. 7:9; es decir que necesitaron tres meses y medio para el viaje. No se informa de los pormenores del viaje y ni siquiera conocemos la ubicación del lugar de reunión junto al río Ahava. Después de su llegada a Jerusalén se quedaron tranquilos, sin actividades durante tres días para descansar de las fatigas del camino, así como más tarde también lo hizo Nehemías (Neh. 2:11). Después de ello emprendieron sus actividades. Esdras – junto con todo el grupo – estaba ahora en la tierra prometida y en la tierra que había sido prometida a sus antepasados.

(V. 33-36) “...Los hijos de la cautividad, los que habían venido del cautiverio, ofrecieron holocaustos al Dios de Israel, doce becerros por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos, y doce machos cabríos por expiación, todo en holocausto a Jehová.” Pesada la plata, el oro y los utensilios: Los que estaban en Jerusalén esperaban una contabilidad adecuada de lo que había sido enviado desde Babilonia. Podemos decir que esto fue más para probar la integridad de los hombres en la expedición de Esdras que para refutarla. Todo lo hicieron con cuidadosa contabilidad, como conviene a la buena mayordomía y a las cosas preciosas.

Posteriormente a haber pesado todas las ofrendas de oro y plata que habían traído desde Babilonia, ofrecieron holocaustos: Estos holocaustos eran para propiciar por el pecado general y para mostrar dedicación y agradecimiento a Jehová. Todo el animal era quemado como sacrificio a Dios.

Encontramos que se ofrecieron 12 becerros, uno por cada tribu del Israel, aunque de las tribus solo estaban Judá y Benjamín, sin embargo, ofrecieron un becerro por cada tribu, como si estuviera presente. No cabe duda de que allí había individuos de las doce tribus, posiblemente algunas familias de cada una y también como señal de saber que eran parte de una comunidad, la del pueblo de Dios.

También ofrecieron sacrificios por la expiación, esto se hacía principalmente por la idea de purificación, especialmente por actos específicos de transgresión. Tomando ambos sacrificios juntos (holocaustos y expiación), podemos ver que abordaron tanto el problema del pecado. El sacrificio de estos por todo Israel era de hecho una declaración de los que retornaron que estaban decididos a consagrar sus vidas con todo Israel al servicio del Señor su Dios.



Posterior a esto fueron a entregar el edicto o mandato que Artajerjes había ordenado (cap. 7:20-24) acerca de las aportaciones que debía de recibir Esdras para la casa de Jehová por parte de los encargados del tesoro real. Los sátrapas eran probablemente los jefes militares de la provincia, los que presidían la administración civil.

#### 5.1.1. APLICACIÓN PARA LA VIDA DIARIA.

Esperemos que Dios cuide por su providencia de lo que nos pertenece y por su gracia, nos deje cuidar lo que pertenece a Él. Que la honra y las cosas de Dios sean nuestra preocupación; entonces podemos esperar que nuestra vida y consuelo sean su preocupación.

Los enemigos yacían al acecho de los judíos, pero Dios los protegió. Hasta los peligros corrientes de los viajes nos llaman a partir con oración y regresar con alabanzas y acciones de gracias. Pero ¿qué rendiremos cuando el Señor nos haya llevado a salvo por el peregrinaje de la vida, a través del sombrío valle de la muerte, fuera del alcance de todos nuestros enemigos, a la felicidad eterna? Sigamos el ejemplo de Israel y rindamos alabanza, pero también nuestra vida en devoción a Dios.

Las expresiones aquí usadas nos llevan a pensar en la liberación de los pecadores de la esclavitud espiritual y en su peregrinaje hacia la Jerusalén celestial, bajo el cuidado y protección de su Dios y Salvador.



## 5.1. CLASE 9.

5.1.1. **PASAJE BÍBLICO BASE:** Oh Jehová Dios de Israel, tú eres justo, puesto que hemos quedado un remanente que ha escapado, como en este día. Henos aquí delante de ti en nuestros delitos; porque no es posible estar en tu presencia a causa de esto. Esdras 9:15

5.1.2. **PROPÓSITO:** observar como el pueblo de Israel que volvió con Zorobabel en el primer grupo desde babilonia habían fallado en su condición espiritual, la cual era mala cuando Esdras llegó a Jerusalén. A pesar de toda la misericordia que Dios había tenido con ellos, el pueblo volvía a practicar cosas que Dios había dejado en claro en la ley que eran prohibidas para el pueblo: emparentarse con personas de otra nación. La situación de Israel es un reflejo de lo que muchas veces como creyentes experimentamos, a pesar de la fidelidad y misericordia de Dios para nuestra vida, hay pecados que nos cuesta vencer y eso termina afectando nuestra relación con El y con quienes nos rodean.

5.1.3 **INTRODUCCIÓN:** Cuando Esdras llegó a Jerusalén, quedó escandalizado por lo que vio. Muchos de los judíos, aun algunos líderes, no estaban siendo fieles a Dios. Ellos se habían casado con adoradores de ídolos. Asimismo, los judíos habían dado sus hijas a hombres paganos. Esdras estaba muy angustiado por este pecado y enseguida comenzó a corregir estas maldades sociales.

5.1.4. **DESARROLLO DEL TEMA:**

### Capítulo 9.

(V. 1-4) “Acabadas estas cosas, los príncipes vinieron a mí, diciendo: El pueblo de Israel y los sacerdotes y levitas no se han separado de los pueblos de las tierras, de los cananeos, heteos, ferezeos, jebuseos, amonitas, moabitas, egipcios y amorreos, y hacen conforme a sus abominaciones.” Después de su llegada y la contabilidad adecuada de todos los regalos traídos de Babilonia, a Esdras se le presentaron malas noticias. La condición espiritual de la comunidad posterior al exilio era mala, y esto era evidente en su incapacidad para separarse de los pueblos paganos que aún poblaban la región.



La no separación de parte de los israelitas de estos pueblos consistía según el verso 2 en que contraían matrimonios con ellos. Aunque en la Ley, en Ex. 34:16 y Deu. 7:3 se prohibían solamente los matrimonios con mujeres cananitas, la intención de esta prohibición, para que Israel no fuese seducido a la idolatría, hizo necesaria la extensión de la prohibición a los amonitas, moabitas y egipcios bajo las circunstancias de en aquel entonces, si se quería contrarrestar con éxito la recaída en la idolatría gentil de la asamblea de Israel que acababa de reunirse de entre los gentiles.

Algo para tener en cuenta es que no se debe de entender a “los pueblos de la tierra” como los pueblos que fueron llevados cautivos por Nabucodonosor a Babilonia y que habían salido del cautiverio, sino más bien los restos de antiguas tribus cananitas, como también de los amonitas y moabitas que no habían sido deportados y que habían quedado en la provincia.

También cabe destacar es que en el verso 2, los informantes le hacen saber a Esdras que los primeros en romper la ley fueron los príncipes y los gobernadores, que terrible cuando dentro de la comunidad de creyentes el corazón de los que la encabezan no está alineado a la voluntad de Dios, porque termina por afectar a toda una comunidad.

Esta noticia causa en Esdras un profundo pesar e indignación moral. El rasgar la vestimenta interior y exterior era señal de profunda, dolorosa tristeza (Jos.7:6). Arrancarse el cabello (parte del cabello) de la cabeza y de la barba era la exteriorización de una fuerte ira o indignación moral (Neh. 13:25). No es lo mismo trasquilarse el cabello en caso de luto.

Mientras Esdras estaba sentado, se reunieron junto a él todos los que temían la Palabra del Dios de Israel por la infidelidad de los deportados. (El termino original es: temblando, estar asustado), 66:2, 5), en este sentido aquí: creyendo con temblor en la palabra, que Dios había hablado sobre este asunto en la ley, pensando con terror en el castigo que tal infidelidad contra el Dios del pacto traería tras sí.

(V.5-15) “Y a la hora del sacrificio de la tarde me levanté de mi aflicción, y habiendo rasgado mi vestido y mi manto, me postré de rodillas, y extendí mis manos a Jehová mi Dios, y dije: ...” Esdras se levantó con sus vestiduras rasgadas, es decir que volvió a dar expresión de esta manera del dolor de su alma. Luego cayó sobre sus rodillas abrió sus manos hacia Dios para confesar los graves pecados de la asamblea delante de Dios y de esta manera delante de todos los que estaban escuchando su oración, confrontándolos insistentemente con su pecado.



Podemos separar esta oración de Esdras en 4 partes.

- Versículo 6: Apenas me atrevo a levantar mi rostro a Dios, por la vergüenza a causa de nuestros grandes pecados.
- Versículo 7-9: Desde los días de los padres nos ha castigado nuestro Dios severamente, entregándonos en manos de enemigos, pero ahora se había vuelto hacia nosotros su misericordia restaurándonos en el lugar de su santuario por la gracia de los reyes de Persia.
- Versículo 10-12: Nosotros, sin embargo, volvimos a transgredir sus mandamientos, de cuya observación había hecho depender la posesión de la tierra que nos había entregado.
- Versículo 13-15: Y ahora, después que Dios no nos ha recompensado, según nuestras maldades merecían, ¿vamos a hacer venir sobre nosotros su ira, transgrediendo nuevamente su mandamiento, emparentando con estos pueblos abominables, hasta ser completamente destruidos? Dios es justo; Él nos ha guardado, pero nosotros estamos delante de Él con una inmensa carga de culpa, con la cual nadie puede permanecer en la presencia de Dios

Esdras no pide perdón de la culpa, sino que quiere guiar a la asamblea a tomar conciencia de la gravedad de su culpabilidad, para moverlos así para que hagan todo de su parte, para expiar la culpa y apaciguar así la ira de Dios.

Significativamente, Esdras oró diciendo “nuestros delitos” en vez de “sus delitos”. Esdras acababa de llegar a esta comunidad y no había compartido ningún tipo de vida o conducta con ellos. Sin embargo, sabía que debido a que estaban unidos en el mismo pacto ante Dios, sus iniquidades eran de hecho también suyas.

Solo unos días antes de esto, Esdras había visto el templo por primera vez en su vida. Estaba impresionado de que Dios le hubiera dado a su pueblo un lugar seguro en su santuario una vez más y, por lo tanto, temía que su casual desprecio por esta bendición despertara una vez más la justa ira de Dios.



Esdras ni siquiera tuvo el corazón para suplicar, como lo hizo Moisés, que el nombre de Dios sufriría en tal caso. Su oración fue una confesión desnuda, sin excusas, sin la presión siquiera de una petición.

#### 5.1.1. APLICACIÓN PARA LA VIDA DIARIA.

El sacrificio, en especial el vespertino, era un tipo del bendito Cordero de Dios que, en el atardecer del mundo, iba a quitar el pecado por el sacrificio de sí mismo. —El sermón de Esdras es una confesión penitente del pecado, del pecado de su pueblo.

Esdras habla con mucha vergüenza al hablar del pecado. La vergüenza santa es tan necesaria en el arrepentimiento verdadero como la tristeza santa. Esdras habla con asombro. El descubrimiento de la culpa causa estupefacción; mientras más pensamos en el pecado, peor se ve.

Cada uno de la iglesia de Dios tiene que maravillarse de que no haya agotado la paciencia del Señor y no se haya acarreado destrucción a sí mismo.



## 5.1. CLASE 10.

5.1.1. **PASAJE BÍBLICO BASE:** Ahora, pues, hagamos pacto con nuestro Dios, que despediremos a todas las mujeres y los nacidos de ellas, según el consejo de mi señor y de los que temen el mandamiento de nuestro Dios; y hágase conforme a la ley. Levántate, porque esta es tu obligación, y nosotros estaremos contigo; esfuérgate, y pon mano a la obra. Esdras 10:3-4

5.1.2. **PROPÓSITO:** observar como el pueblo es confrontado con sus pecados, Esdras se humilla en oración a Dios reconociendo el pecado del pueblo que él había recién llegado a poner en orden y finalmente reconocer el pecado arrepentirse y ver como la misericordia de Dios se extiende para con ellos al no traer un nuevo juicio.

**INTRODUCCIÓN:** Esdras Llamó al pueblo a reunirse en la plaza del templo y se enfrentó a ellos con su pecado. Por 3 meses los líderes deliberaron acerca de los culpables. Ofrecieron holocaustos y se arrepintieron ante Dios. Todos los culpables se divorciaron de sus esposas extranjeras y las despidieron junto con sus hijos. Así la nación de Israel llegó a ser santa una vez más. Estas eran decisiones severas. Fue doloroso para Esdras apartar a los judíos de los ídolos y del camino que los llevó a Babilonia. Pero él no quería que llegaran nuevamente a la cautividad.

## 5.1.3. DESARROLLO DEL TEMA:

### Capítulo 10.

(V. 1-6) “Mientras oraba Esdras y hacía confesión, llorando y postrándose delante de la casa de Dios, se juntó a él una muy grande multitud de Israel, hombres, mujeres y niños; y lloraba el pueblo amargamente.” El poder de la confesión de Esdras no estaba meramente en las palabras registradas en Esdras 9:6-15. Estaba en la profundidad de corazón que hizo brotar la oración, evidenciada aquí por cómo estaba llorando y postrándose delante de la casa de Dios Hizo esta oración y se humilló públicamente en nombre del pueblo, ante una muy grande multitud de Israel, hombres, mujeres y niños.



Mientras Esdras proclama esta confesión de pecados delante de Dios, una multitud considerable se reunió alrededor de él, llorando en voz alta. De aquí en adelante Esdras narra el desarrollo sucesivo, hablando de sí en tercera persona para colocarse en un segundo plano, detrás de los hechos.

Muchos estaban igualmente entristecidos como Esdras por los matrimonios con mujeres extrañas como de un grave pecado y por eso se reunieron alrededor de él.

La esperanza para Israel en esta culpabilidad la fundamenta Secanías (en el verso 3) en un pacto solemne delante de Dios, por medio del cual ellos se comprometían a quitar este tropiezo de en medio de la asamblea y de actuar conforme a la ley. “*Hacer un pacto a nuestro Dios*” significa comprometerse por medio de un juramento con respecto a Dios. Verso 4: «¡Levántate, porque este asunto es tu responsabilidad (tú eres llamado a ejecutarlo), pero yo y estaremos contigo (te apoyaremos); ánimo (ten valor) y hazlo!». En el verso 5 encontramos a Esdras hacer jurar la propuesta hecha por Secanías (enviar a las mujeres extranjeras fuera de la comunidad de los hijos de Israel). Y finalmente Esdras toma un tiempo para ayunar y hacer duelo por la infidelidad de los desterrados

Secanías admitió la culpa nacional. El caso es triste pero no desesperado; la enfermedad es amenazante pero no incurable. Ahora que el pueblo empieza a lamentarse, parece que es derramado un espíritu de arrepentimiento; ahora hay esperanza que Dios perdone y tenga misericordia. El pecado que rectamente nos perturba no nos destruirá.

(V. 7-17) “E hicieron pregonar en Judá y en Jerusalén que todos los hijos del cautiverio se reuniesen en Jerusalén; y que el que no viniera dentro de tres días, conforme al acuerdo de los príncipes y de los ancianos, perdiese toda su hacienda, y el tal fuese excluido de la congregación de los del cautiverio.” Se proclamó en Judá y Jerusalén a todos los desterrados, que se reunieran en Jerusalén en el lapso de tres días, bajo amenaza de la confiscación de bienes y exclusión de la asamblea, “conforme al consejo de los jefes y de los ancianos”, quienes habían tomado el asunto en sus manos y ordenado la proclamación. (La confiscación de todos los bienes no parece que se deba entender como la destrucción, como lo preconocido en Deut. 13:13-17 en el caso de una ciudad caída en idolatría, si no la apropiación de los bienes en favor del templo, como en Lev. 27:28).



Después de tres días se reunieron todos los hombres de Judá y de Benjamín en Jerusalén. Esto sucedió el día 20 del noveno mes. El pueblo se reunió en la plaza libre delante de la casa de Dios “Temblando” por el asunto, cuya gravedad han podido reconocer por el castigo severo en caso de no comparecer a la asamblea, y “por las lluvias” (El noveno mes corresponde a nuestro diciembre, cae en la estación fría de lluvia).

Esdras entonces les reprochó su proceder a los que estaban reunidos, “os habéis llevado a casa mujeres extranjeras añadiendo a la culpa de Israel” y les exhorta “confesad a Jehová, Dios de vuestros padres, y haced su voluntad; (a saber) separaos de los pueblos de esta tierra y de las mujeres extranjeras” (La separación de los pueblos de la tierra consiste en este caso en la despedida de las mujeres extranjeras).

En el versículo 12 y 13 vemos la respuesta de la comunidad a las palabras de Esdras, estos reconocen que han pecado y están arrepentidos, pero dado lo numerosa de la asamblea, la cantidad de implicados en el asunto y el clima poco favorecedor, hacen una sugerencia:

Debido a que se debe tratar tantos casos, que los principales decidan como autoridad judicial y que los culpables comparezcan delante de estas autoridades para que sean juzgados los diferentes casos.

Toda la comunidad se había reunido en la asamblea convocada y estaban allí para tomar una decisión sobre el asunto. No pudieron hacerlo, sin embargo, por las razones aludidas en el ver. 13; por eso ahora deben estar presentes los principales de la comunidad para resolver el asunto.

Aunque Jonatán, hijo de Asael, y Jahazías, hijo de Ticva, se opusieron a esta proposición de la asamblea y fueron apoyados por dos levitas, su oposición no tuvo éxito.

En el versículo 17 encontramos que el primer día del mes primero (es decir después de tres meses, porque según el ver. 13 habían comenzado el primer día del mes décimo) determinaron el juicio con relación a aquellos hombres que habían pecado.



(V. 18-44) “De los hijos de los sacerdotes que habían tomado mujeres extranjeras, fueron hallados estos: ...)” Entre los sacerdotes constan los primeros cuatro de todos los nombres de hijos y hermanos:

De los hijos del sacerdote Jesúa hijo de Josadac y de sus hermanos hubo 4 culpables; entre los hijos de Imer se encontraban 3; entre los hijos de Harim 5 y entre los hijos de Pasur 6 culpables; en total 18 sacerdotes culpables de pecar por emparentar con pueblos paganos.

De los levitas, sólo se nombran seis, sin indicar su familia. De los cantores uno y de los porteros tres, en total diez levitas.

De los hijos de Israel, eso es, de los laicos, distinguiéndolos de los sacerdotes y levitas. De estos se mencionan ochenta y seis nombres en los vers. 25-43, pertenecientes a diez familias, de las que habían regresado con Zorobabel.

En el versículo 44 encontramos algo a destacar “todos estos habían tomado mujeres extranjeras; y había mujeres de ellos que habían dado a luz hijos”; La observación, que entre las mujeres despedidas había algunas que habían dado a luz hijos, es necesaria debido a que ha sido añadida para demostrar el procedimiento radical en este asunto. El divorcio de mujeres con hijos es mucho más difícil que la separación de matrimonios sin hijos por la caridad de la asamblea de los libres.

Y aunque fueron tan severos en ejecutar este divorcio, no se erradicó este mal para siempre, ni siquiera por largo tiempo. Después de la llegada de Nehemías a Jerusalén, cuando habían terminado la construcción del muro, la asamblea se comprometió a la ocasión de la celebración del día de ayuno y oración con un nuevo juramento de no querer contraer más esos matrimonios ilegales (Neh. 10:31). A pesar de eso Nehemías encontró a su regreso a Jerusalén, unos 25-30 años después de la separación de estos matrimonios llevada a cabo por Esdras, nuevamente a judíos, que se habían casado con mujeres asoditas, amonitas y moabitas, e hijos de estos matrimonios que hablaban el idioma de Asdod y no entendían el lenguaje judío; aun un hijo del sumo sacerdote Joiada estuvo emparentado con Sanbalat el horonita.

A considerar este fenómeno repetitivo podríamos analizarlo según las condiciones de aquel tiempo, ya que la comunidad israelita de Jerusalén y Judea estaba conformada nuclearmente por exiliados que volvieron con Zorobabel y con Esdras, posteriormente a la reconstrucción del templo muchos otros exiliados que había



quedado en la provincia fueron regresando (algunos habían vivido 150 años allí desde el exilio a Babilonia) viviendo entre paganos su vida civil y social se había acostumbrado al trato con ellos, de tal manera que la barrera entre la ley de Dios y las practicas paganas había ido desapareciendo con el paso del tiempo. La unión matrimonial con otras naciones paganas acrecentó esta situación de olvido de la ley de Jehová ya que muchos matrimonios terminaban practicando sacrificios a otros dioses, de tal manera que con el paso del tiempo debió ser muy difícil eliminar estas uniones ilegales según la ley mosaica.

Con esta separación de los matrimonios entre judíos y paganos se cierra la narrativa de la actividad de Esdras en Jerusalén, aunque su trabajo continuo, no tenemos más detalles de su labor, solo lo mencionado en Nehemías capítulo del 8 a 10, al ser estos en algún periodo de tiempo contemporáneos.

#### 5.1.1. APLICACIÓN PARA LA VIDA DIARIA.

Ningún arrepentimiento o enmienda aparentes beneficiará a los que le rechazan a Jesús pues la dependencia de sí mismos les demuestra aún sin humillarse. Todos los nombres escritos en el libro de la vida son los de pecadores penitentes, no de personas con justicia propia que piensan que no necesitan arrepentirse. Hagamos de nuestra práctica diaria el confesar nuestros pecados al Señor y pedir que, en su misericordia, renueve nuestra relación con Él y con su Espíritu, tomemos como base este pasaje: “Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que tiempos de refrigerio vengan de la presencia del Señor” (Hechos 3:19).



## 6. CUESTIONARIO GENERAL O ACTIVIDADES DE CLASES.

### Capítulo 1

1. ¿Cuál es el nombre del rey de Persia que ordenó la repatriación de los judíos?
2. Además del libro de Esdras, ¿En qué otro libro de la Biblia se menciona a Ciro y que dice Dios de él?

### Capítulo 2

3. ¿A dónde fueron llevados los cautivos por Nabucodonosor?
4. Según el v. 64 ¿Cómo estaba la congregación?
5. Menciona la diferencia entre una congregación y una congregación unida
6. Menciona 3 cosas por las que se rompe la unidad de una congregación

### Capítulo 3

7. ¿Qué fiesta celebraron los judíos cuando levantaron el altar y en qué fecha fue?
8. ¿Qué es clase de emociones y pensamientos tienes cuando lees los versículos 8 al 13?

### Capítulo 4

9. ¿Qué hicieron los enemigos de Dios cuando se enteraron de la construcción del Templo?
10. ¿Consideras que el acoso de los enemigos justifica la suspensión de la obra?

### Capítulo 5

11. ¿Quiénes fueron los profetas enviados por Dios para exhortar al pueblo?



12. ¿Cuál era el nombre de los dos principales dirigentes del pueblo de Dios y cuál era su función?

#### Capítulo 6

13. Menciona el nombre del rey que ordeno el reinicio de la obra de la Casa de Dios.  
14. ¿Qué dice el versículo 20 acerca de los sacerdotes y levitas?

#### Capítulo 7

15. ¿Qué dice el versículo 10 acerca de Esdras?  
16. ¿Qué reformas debía llevar a cabo Esdras según el versículo 25?

#### Capítulo 8

17. ¿Quién era el rey que envió a Esdras a Jerusalén?  
18. Según el versículo 21, ¿Qué hicieron los judíos que iban a viajar a Jerusalén?

#### Capítulo 9

19. ¿Cuál es el tema principal en este capítulo?  
20. ¿A qué reflexión de lleva el versículo 15?

#### Capítulo 10

21. ¿A qué reflexión te lleva el versículo 4?  
22. ¿A qué se debió la expulsión de las mujeres extranjeras?



## 7. BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS DE INTERNET.

Biblia Reina-Valera 1995 Edición de Estudio

Biblia Hebrea Tanaj

Libro “Memorias del Congreso de Renovación y Reforma de la Iglesia Metodista de México A.R.-CAM

Libro “Historia” de Heródoto de Halicarnaso; traducción de Bartolomé Pou, S.J.

Diccionario Hebreo Strong

Comentarios Exegético y Explicativo de la Biblia de la Casa Bautista de Publicaciones.

Hatanakh.com

Comentario de la biblia (autor: Matthew Henry).

Panorama del Antiguo Testamento (autor: J. Wesley Adams, Roger Cotton y Quentin McGhee).

Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento (autor: Carl Friedrich Keil y Franz Delitzsch).

Enduringword.com

Mercaba.org



Iglesia Metodista de México A.R.

Área Nacional de Desarrollo Cristiano



## “EN CRISTO REFORMANDO LA NACIÓN”

### GABINETE GENERAL

Obispo Pbro. José Antonio Garza Castro.

### COORDINACIÓN NACIONAL DE PROGRAMA

Pbro. Carlos Samuel Flores Chávez

### ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

Pbro. Enrique Machorro Ledo

### Desarrollado por:

Armando Bautista Villalobos (capítulos/clases 1 al 5)

Manuel Ruelas Macías (capítulos/clases 6 al 10)

Revisión: José Manuel Hernández Zavala